AVES DEL URUGUAY

Juan P. Cuello

nuestra tierra 13

nuestra tierra 13

EDITORES:
DANIEL ALJANATI
MARIO BENEDETTO
HORACIO DE MARSILIO

ASESOR GENERAL:
Dr. RODOLFO V. TÁLICE

ASESOR EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS:
Prof. DANIEL VIDART

ASESOR EN CIENCIAS BIOLÓGICAS:
Dr. RODOLFO V. TÁLICE

ASESOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS:
Dr. JOSÉ CLAUDIO WILLIMAN h.

ASESOR EN CIENCIAS GEOGRÁFICAS:
Prof. GERMÁN WETTSTEIN

ASESOR EN CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS:
Prof. MARIO SAMBARINO

SECRETARIO DE REDACCIÓN:
JULIO ROSSIELLO

SECRETARIO GRÁFICO:
HORACIO AÑÓN

DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA:
AMÍLCAR M. PERSICHETTI

Distribuidor general: ALBE Soc. Com., Cerrito 566, esc. 2, tel. 8 56 92, Montevideo. Distribuidor para el interior, quioscos y venta callejera: Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas, Ciudadela 1424, tel. 8 51 55, Montevideo.

LAS OPINIONES DE LOS AUTORES NO SON NECESARIAMENTE COMPARTIDAS POR LOS EDITORES Y LOS ASESORES.

AVES DEL URUGUAY

Juan P. Cuello



JUAN P. CUELLO, nació en Cerro Largo en 1933. Es adscripto honorario a la Sección Ornitología del Museo Nacional de Historia Natural y funcionario técnico del Museo Zoológico Dámaso A. Larrañaga. Miembro correspondiente de la Sociedad Ornitológica del Plata y autor de numerosos trabajos científicos publicados en revistas nacionales y extranjeras. Su trabajo más importante, **Aves del Uruguay**, fue publicado con una subvención de la "Frank M. Chapman Memorial Foundation".

En 1957 integró en carácter de Ornitólogo la misión científica del Museo Nacional de Historia Natural a la Guayana venezolana. Participó en igual carácter de las expediciones del American Museum of Natural History de Nueva York al Oriente boliviano en los años 1964-1965.

GENERALIDADES

ORIGEN Y EVOLUCION

A la luz de los conocimientos que nos brinda el estudio de los fósiles, así como por ciertas analogías que presentan las especies vivientes, resulta innegable que las aves tienen, en su origen evolutivo, una muy estrecha vinculación con los reptiles.

Las primeras evidencias paleontológicas fueron encontradas en 1861 en Langenaltheim, localidad cercana a Solnhofen, Estado de Baviera, Alemania, donde, en el limo petrificado de antiguas lagunas cuya existencia se remonta al Jurásico superior (hace unos 150 millones de años), quedaron al descubierto las improntas del esqueleto, las plumas y otras partes del *Archaeopteryx,* animal que, por su aspecto mixto de ave y reptil, representa un estadio evolutivo bastante avanzado hacia el tipo normal de ave. Ese fósil y el *Archaeornis* —descubierto en 1877, también en Alemania, esta vez en los esquistos de Blumenberg, no lejos de Eichstadt— son los más antiguos vestigios del pasado de las aves.

Estos dos lejanos representantes del maravilloso mundo de las aves tenían un gran parecido con los reptiles. Ambos poseían un largo pico provisto de dientes, con apariencia de hocico de saurio; cola emplumada y compuesta por numerosas vértebras, en cada una de las cuales se insertaban dos plumas; alas constituidas por plumas, y dedos libres, armados de fuertes uñas. Tanto las alas como la presencia de plumas, elementos que han quedado perfectamente marcados en las huellas de los terrenos calcáreos del Jurásico de Alemania, los señalan, con toda claridad, como los antecesores de las aves. Estas primeras aves-reptiles podían trepar a los troncos, andar por el suelo y también surcar el aire como lo hacían los reptiles provistos de patagio, sus contemporáneos. Si bien éstos son los más antiguos animales con el cuerpo cubierto de plumas de que se tengan noticias,



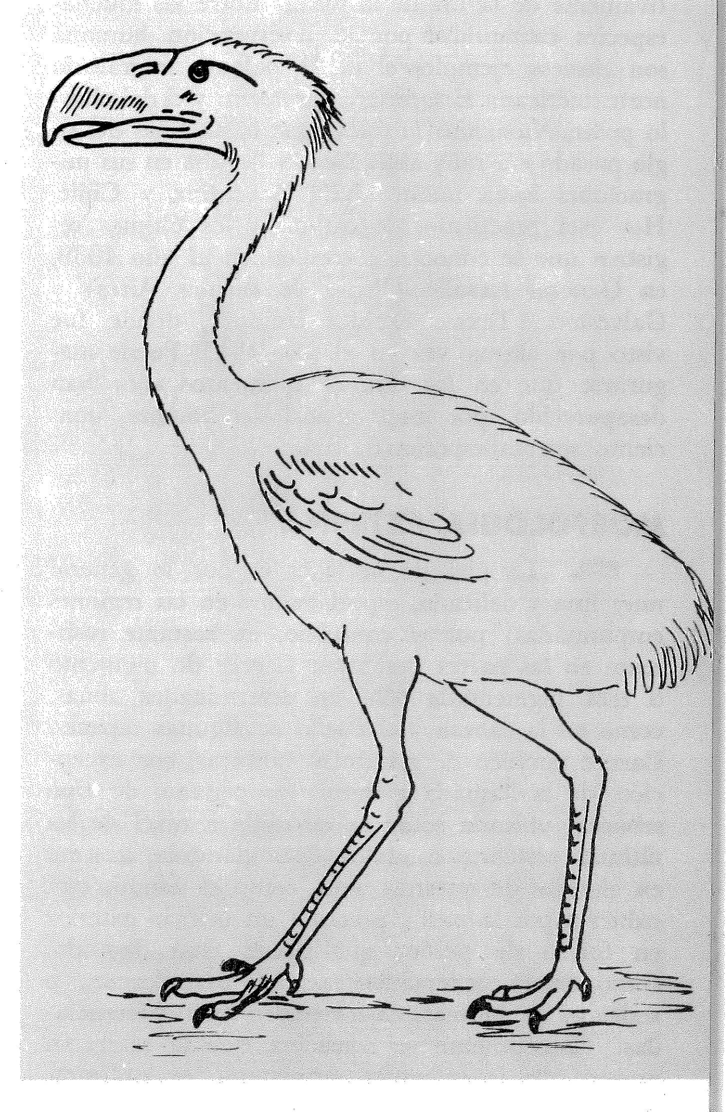
Archaeornis, ave fósil del Jurásico de Alemania.

seguramente no son los únicos antecesores de la gran clase de las aves. Con anterioridad debieron existir otras formas que, por su conformación anatómica y especialmente por su modo de vida, debieron estar más estrechamente emparentadas con antiguas cepas reptilianas. Del mismo modo que se desconocen los antecesores de *Archaeopterix* y *Archaeornis,* también quedan en el misterio las formas que vivieron en el enorme espacio de tiempo que media entre éstos y las numerosas especies que aparecen en el Cretácico superior, hace 120 millones de años. De estas últimas, algunas eran buenas voladoras y otras, como *Herperornis,* estaban desprovistas de alas y tenían mandíbulas armadas de dientes. Eran grandes aves zambullidoras y las únicas verdaderas aves con dientes de las que se conocen fósiles.

Es recién a fines del Cretáceo y principios del Terciario, unos 70 millones de años atrás, que aparecen las verdaderas aves; es decir, con la mayoría de los caracteres que presentan en la actualidad. A partir de ese momento, y durante toda la era Terciaria, se produce la aparición de la casi totalidad de las aves actuales, así como la de otras formas muy especializadas, desaparecidas ya desde tiempos muy lejanos. Tal es el caso de las grandes aves del Eoceno, de más de dos metros de altura, incapaces de volar, entre las que cabe mencionar los "Diatryma" de los Estados Unidos, cuya antigüedad se estima en 50 millones de años. Posteriormente, en el Mioceno de la Argentina, (hace unos 25 millones de años), se encuentran los restos de los *Stereornithes,* entre los que se destaca el género *Phororhacos.* Al mismo orden pertenece *Devincenzia gallinali,* única especie de ave fósil encontrada en el Uruguay. La misma fue fundada sobre un tarso-metatarso, hueso que se guarda en el Museo Nacional de Historia Natural y cuya procedencia es un tanto dudosa, a pesar de que el autor de la especie, Lucas Kraglievich, tanto por ciertas similitudes de fosilización con otros restos de mamíferos como por los restos de terreno que rellenaban algunos intersticios de la pieza, la supone procedente del arroyo Román, en el departamento de Río Negro.

Eran seres de formidable aspecto, con un cráneo comparable por sus dimensiones al de un caballo; pico agudo y curvado; cuatro dedos, de los que el mediano tenía una longitud de veinticinco centímetros; uñas arqueadas y puntiagudas a la manera de las rapaces y el resto del cuerpo semejante a un gigantesco ñandú, pero con más afinidad con las chuñas *(Cariamidae)* que con aquéllos. A juzgar por la talla y la conformación, seguramente estas gigantescas aves, corredoras y de presa, podían medir sus fuerzas con los grandes mamíferos de la época.

Durante el transcurso de la era cuaternaria la evolución de las aves continuó, y continúa aún. En los tiempos modernos se ha podido registrar la extinción de numerosas especies, propias de algunas islas o de zonas de gran población humana. Como las aves tienen en el vuelo su mejor medio de defensa, aquellas especies privadas de esta facultad fueron, naturalmente, las más rápidamente condenadas a desaparecer. Así ocurrió con los *Aepyornis* de Madagascar, los "Dodos" de las Islas Mauricio y los "Moas" de Nueva Zelandia. Sin embargo, la capacidad de volar no ha impedido que una buena cantidad de especies haya desaparecido o esté en vías de una muy pronta desaparición, especialmente loros *(Psittacidae),* palomas *(Columbidae)* y muchos paseriformes. El hombre es el principal causante de este fenómeno; como modificador del medio, ha influido decisivamente para que, en menos de un siglo, especies que se contaban por millones se borraran defini-

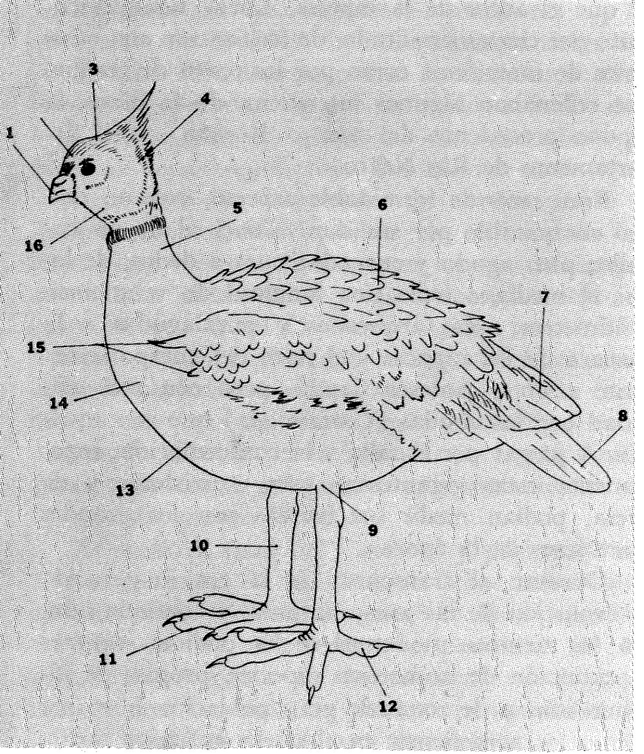


Mesembrionis. Gigantesca ave carnívora de más de dos metros de alto, del Mioceno de la Patagonia, similar a la Devincenzia gallinali del Uruguay. Adaptación de P. Mañé de la Croix.

tivamente de la faz de la tierra. Entre las muchas especies extinguidas por la intervención humana son clásicos ejemplos el de la paloma migratoria norteamericana *Ectopistes migratorius* y el del chorlo polar, *Numenius borealis,* que hasta fines del siglo pasado era muy abundante y llegaba en sus migraciones hasta nuestro país, Argentina y Chile. Hoy está prácticamente extinto y los últimos registros que se conocen corresponden al año 1939, en General Lavalle (Prov. de Buenos Aires) y Galveston (Texas, Estados Unidos), donde fue visto por última vez en el año 1945. Puede asegurarse que en los últimos quinientos años han desaparecido, por intervención del hombre, unas ciento sesenta especies de aves.

MORFOLOGIA EXTERNA

PIEL. La piel de las aves es por lo general muy fina y delicada, especialmente en las regiones emplumadas; por el contrario, es bastante resistente en las partes desnudas. Carece de pigmento o está pigmentada sólo en determinadas zonas, como en la cabeza y el cuello de algunas rapaces. Carece también de glándulas cutáneas, con excepción de la llamada glándula uropigiana, de tipo sebáceo, ubicada sobre la rabadilla a nivel de las últimas vértebras caudales. Esta glándula, ausente en algunas de nuestras aves, como el ñandú, está cubierta por la piel y presenta un orificio exterior en forma de pezón, que puede estar desnudo, como en la generalidad de los paseriformes, o rodeado de plumas, casi siempre bien diferenciadas. Comúnmente se considera que la secreción grasosa de la glándula uropigiana es utilizada por la aves como alisante o lubricante del plumaje, aunque de todos modos el papel fundamental que desempeña parece no ser éste; su verdadera función es muy discutida. En diversas especies la



Topografía de un ave (chajá): 1. Pico; 2. Frente; 3. Corona; 4. Nuca; 5. Cuello; 6. Dorso; 7. Remiges; 8. Rectrices; 9. Tibia; 10. Tarso-metatarso; 11. Dedo medio; 12. Hallux (pulgar); 13. Abdomen; 14. Pecho; 15. Espolones; 16. Garganta.

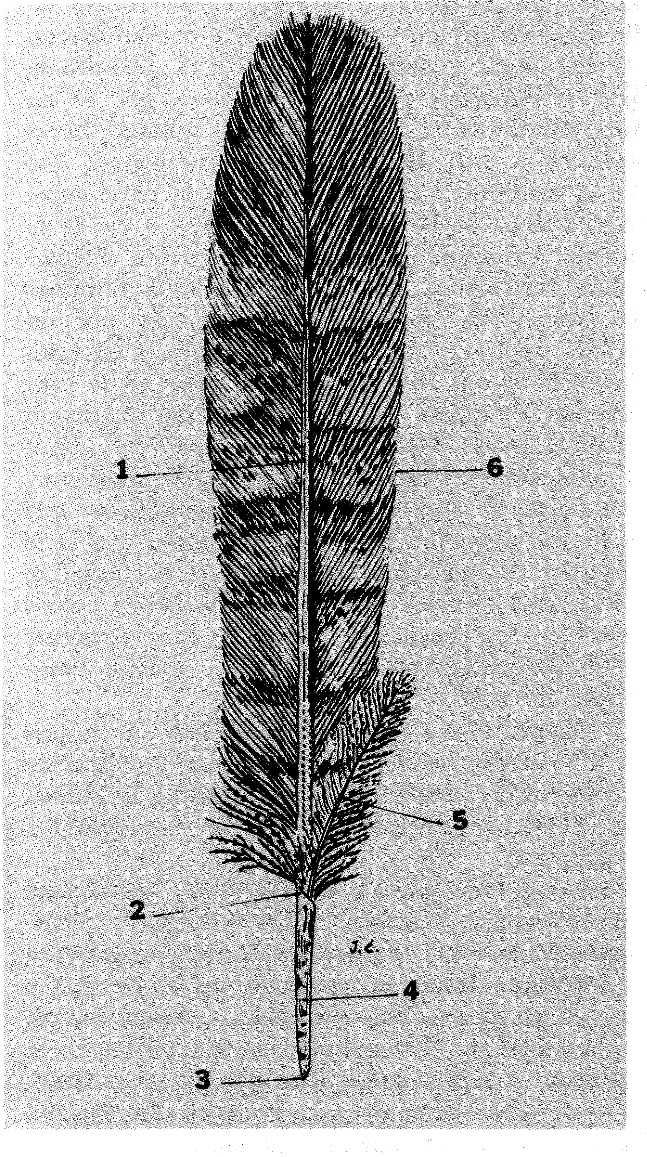
piel del cuello y la cabeza se presenta intensamente coloreada, como ocurre en los cuervos *(Cathartidae)* y en el juan grande *(Ciconiidae),* o muy vascularizada, como en las carúnculas de los cisnes de cuello negro y el pato picazo *(Anatidae),* en el gallito de agua *(Jacanidae)* y en algunas gallaretas *(Rallidae).* Estos caracteres están particularmente desarrollados en los machos, y la coloración de los mismos se intensifica hacia la época de celo.

Durante el período de incubación, a muchas aves se les forma, en la piel de la parte baja del abdomen, una capa gruesa y vascularizada que se conoce con el nombre de placa incubatriz y con la cual mantienen los huevos en contacto mientras dura ese período.

PLUMAS. Son los elementos que mejor caracterizan a este importante grupo de vertebrados. Son órganos de naturaleza epidérmica, constituidos por una sustancia proteica llamada queratina y destinados a formar un manto o revestimiento protector contra las variaciones de temperatura o la humedad del medio ambiente y también a cumplir una función no menos importante en el mecanismo del vuelo.

Se puede distinguir dos tipos principales de plumas: las que recubren el cuerpo (o plumas de contorno), cuya función fundamental es la regulación térmica, y las plumas de las alas y la cola, designadas con el nombre de penas *(Pennae)* que son las que permiten a estos animales sostenerse en el medio aéreo o facilitar la progresión en el ambiente acuático. La disposición de las plumas sobre el cuerpo es siempre característica de los distintos grupos. Tanto su distribución como la forma de las distintas zonas o pterilas que componen el plumaje son, en ciertos casos, de particular importancia para el estudio de las afinidades naturales en que se basa la sistemática.

Las plumas de contorno pueden tener una distribución densa y uniforme, como en los patos *(Anatidae),* o estar agrupadas por sectores, siguiendo líneas regulares y simétricas a lo largo del eje del cuerpo, como sucede en la mayoría de las especies. Estas plumas son las que ofrecen mayor diversidad de formas y constitución; cabe recordar, como ejemplo, los egretes de nuestras garzas blancas, tan manifiestos durante la época del celo y las extremadamente simplificadas, conocidas con



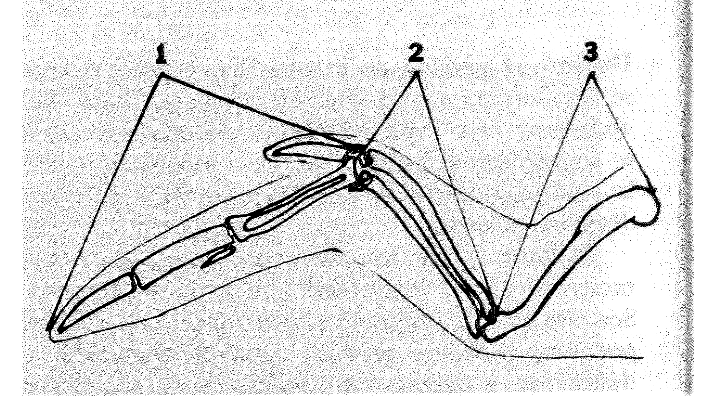
Morfología de la pluma: 1. Raquis; 2. Umbigus superior; 3. Umbigus inferior; 4. Cálamo; 5. Raquis secundario; 6. Rama.

el nombre de cerdas o vibrisas, características en la comisura del pico en tiránidos y caprimúlgidos.

Por regla general la pluma está constituida por las siguientes partes: a) *Cálamo*, que es un tubo subcilíndrico, semitransparente y hueco, insertado en la piel, con dos orificios (umbigus), uno en la extremidad inferior y otro en la parte superior, a nivel de las barbas; b) *Raquis* o eje de la pluma, constituido por una prolongación diferenciada del cálamo, que se estrecha hasta terminar en una punta muy fina. Está formado por un tejido esponjoso, muy liviano, con los intersticios llenos de aire y recorrido por un surco en la cara interna; c) *Rama*, constituida por dos láminas o ramificaciones implantadas a lo largo del raquis y compuestas de finas prolongaciones laterales muy compactas y resistentes llamadas barbas, las que a su vez presentan por la parte interna una serie de ganchos conocidos con el nombre de barbillas, merced a los cuales las barbas se mantienen unidas entre sí, formando una superficie muy resistente y de particular importancia en las plumas destinadas al vuelo.

Algunas veces aparece, en la base del raquis y a nivel del ombligo superior, una ramificación de estructura idéntica a la que presenta la lámina de la pluma principal. Es el raquis secundario o hiporaquis.

Las grandes plumas de las alas y de la cola se denominan, respectivamente, remiges y rectrices, y conservan una estructura muy homogénea y uniforme. Las remiges o remeras se dividen a su vez en primarias y secundarias. Las primeras, en número de diez a doce en nuestras aves, se insertan en la mano, en tanto que las secundarias, muy variables en número, se sitúan en el antebrazo. Las rectrices o timoneras, insertadas en el pigostilo, son generalmente doce (diez en algunos furnáridos y ocho en los cuculiformes). El aspecto



Esqueleto con las regiones del ala. 1. Mano; 2. Antebrazo; 3. Brazo.

de la cola varía según la forma y la longitud de las plumas que la constituyen. Tenemos así colas llamadas cuadradas, horquilladas, redondas, graduadas, de tijera, etc. La especialización de estas plumas puede ser muy marcada, como en los pájaros carpinteros *(Picidae)* o en los arañeros *(Dendrocolaptidae)*, que la utilizan como punto de apoyo cuando trepan verticalmente por los troncos. En estos casos, las plumas de la cola tienen el raquis rígido y un poco curvado en el extremo. En determinadas especies, las plumas externas o medianas de la cola presentan un gran desarrollo. Para nuestra fauna son características en la tijereta *(Tyrannidae)* y en el dormilón de monte *(Caprimulgidae)*. En esta última especie es carácter privativo del macho, y especialmente conspicuo en la época nupcial.

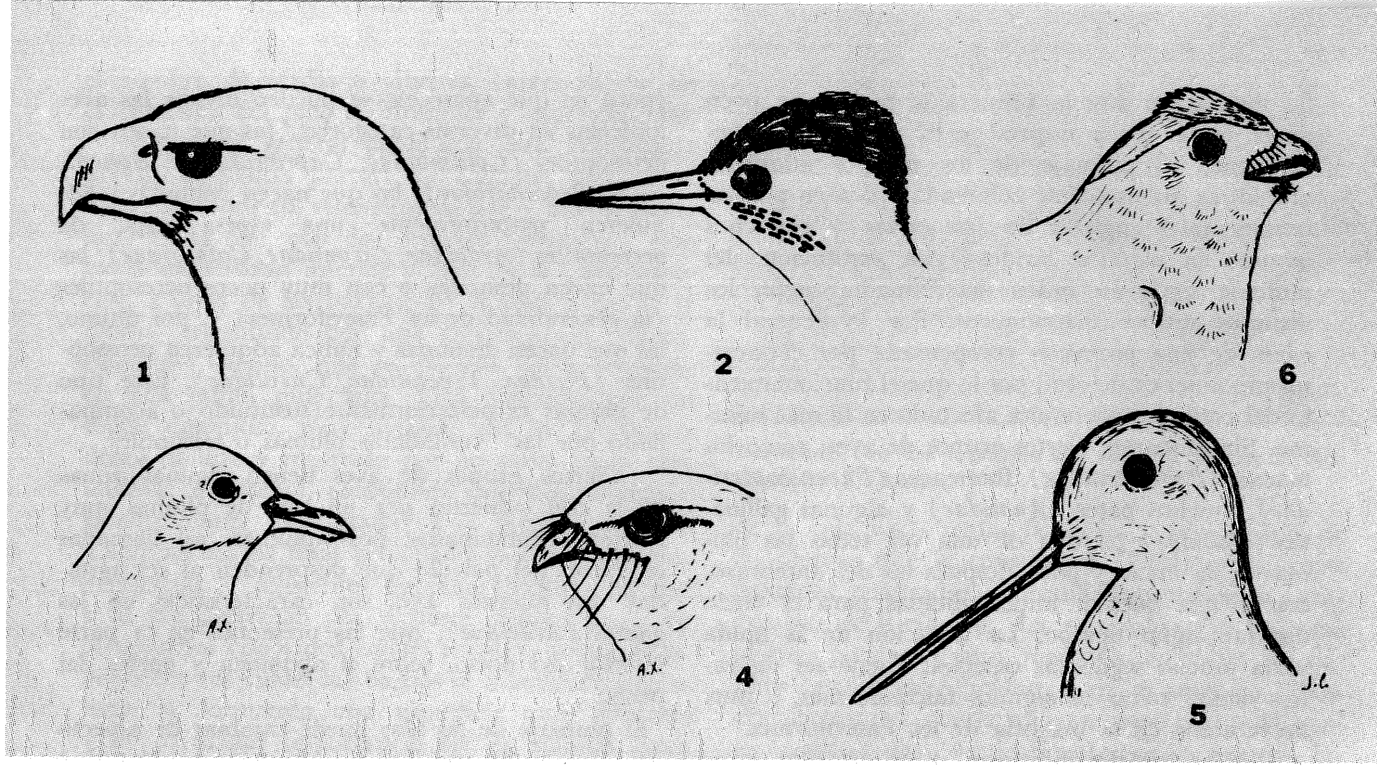
Como es sabido, las aves cambian periódicamente de plumas. Es lo que se llama la "muda"; se produce en el período que sigue inmediatamente al de la actividad sexual. Este cambio de plumaje puede ser total o parcial, y tiene lugar una o dos veces por año. En los casos de una muda anual, ésta se produce después de la reproducción: es lo que se conoce como muda estacional. Cuando

las mudas son dos, la primera se realiza un poco antes de la época nupcial y es en la que, especialmente, el plumaje de los machos adquiere una librea intensamente coloreada y rica en plumas ornamentales (egretes de las garzas y capuchos oscuros en algunos láridos). La sustitución del plumaje sigue un orden determinado, según los distintos grupos taxonómicos. Por lo general la caída de una pluma es compensada por el crecimiento anterior de otra, por lo que el funcionamiento del conjunto no resulta afectado en lo más mínimo. Sin embargo, ciertos grupos de aves, como los macaes *(Podicipedidae)*, flamencos *(Phoenicopteridae)*, muchos patos *(Anatidae)* y algunas gallinetas *(Rallidae)* pierden de una vez todas las plumas de la mano y poco después las del antebrazo, con lo que quedan imposibilitadas para el vuelo durante algún tiempo. La duración de la muda varía mucho según las especies. Puede ser de varios meses, como en algunos falconiformes, o muy breve como en la mayoría de los Paseriformes.

En las especies nidífugas, o sea aquellas cuyas crías abandonan el nido no bien salen del huevo (como los teros, las becasinas, las perdices, los patos y muchas otras), los pichones nacen cubiertos de un espeso plumón. Por el contrario, en las que permanecen en el nido (nidícolas) durante un tiempo más o menos prolongado, los pichones nacen casi desnudos. Algunas especies nidícolas, como los caranchos, águilas y halcones entre los falconiformes, o los búhos y lechuzas, tienen también al nacer el cuerpo revestido de plumón, aunque no tan espeso como en las nidífugas. Las aves nidífugas tienen por lo general, al nacer, sobre la corona, el húmero y la línea media del cuerpo, unas plumas suaves y lacias con aspecto de pelos, llamadas neossoptiles. Dichas plumas presentan gran variedad de formas según los distintos grupos de aves. De acuerdo con su distribución y la época en que aparecen, se pueden dividir las aves nidícolas en diversas categorías: las que nacen con neossoptiles *(Columbidae, Caprimulgidae, Spheniscidae, Procellaridae)*; las que nacen desnudas y adquieren posteriormente una espesa capa de neossoptiles *(Ardeidae, Ciconiidae, Catharidae)*; las que nacen desnudas o con muy pocos neossoptiles (la generalidad de los Paseriformes) y, por último, las que nacen desnudas y nunca adquieren neossoptiles *(Picidae, Trochilidae, Cuculidae)*. Este tipo de plumas es posteriormente sustituido o acompañado por las verdaderas plumas o teleoptiles.

Ciertos grupos de aves tienen algunas zonas de la piel cubiertas por un tipo de plumas muy frágiles, denominadas polvo-plumas, así llamadas en razón del polvillo que desprenden al ser agitadas. En nuestras aves son características en las garzas *(Ardeidae)*, que las presentan en la parte inferior del dorso, sobre el abdomen y partes del pecho.

El plumaje de las alas puede cambiar de aspecto no sólo con la estación, sino también con la edad de los individuos, como ocurre con algunos falconiformes, que antes de llegar a adultos pasan por varias coloraciones, tan distintas que hasta pueden parecer especies diferentes. Nuestra águila mora, *Buteo fuscescens*, tarda unos cinco años en completar su colorido definitivo. Muchas especies ofrecen un dimorfismo sexual bastante acentuado en lo que respecta al plumaje. En las aves uruguayas, los casos más típicos se encuentran entre los paseriformes, como la viudita negra de bañado *(Hymenops)*, el churrinche *(Phyrocephalus)*, el frutero rojo *(Piranga)* y el naranjero *(Thraupis)*. También en los patos *(Anatidae)* el plumaje de machos y hembras es distinto; y en algunos carpinteros *(Picidae)* los sexos se pueden reconocer por el colorido distinto de las mejillas.



Diversos tipos de picos. 1. Águila; 2. Carpintero; 3. Paloma; 4. Dormilón; 5. Becasina; 6. Cardenal azul.

La coloración del plumaje se debe en parte a ciertos pigmentos contenidos en las mismas plumas (melaninas, carotenoides, porfirinas) y también a la combinación de estos pigmentos con la estructura misma de las plumas. El esplendor metálico, tan particular de los picaflores, se debe al efecto de la luz sobre la superficie pulida o rugosa de las plumas que funciona a la manera de un prisma. En muchos casos las plumas de las aves tienen una coloración críptica que les permite confundirse con el medio que las rodea, como sucede con los dormilones *(Caprimulgidae)* y los tamborcitos *(Strigidae)*.

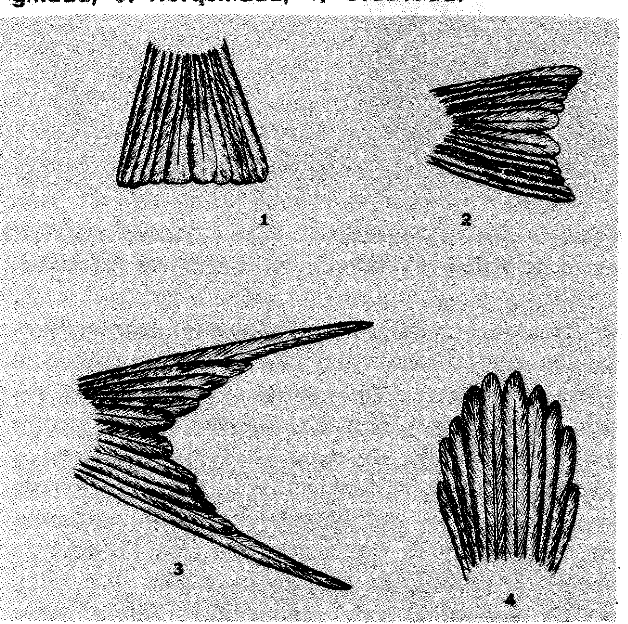
PICO. Es la prolongación de la parte anterior del cráneo y comprende dos mandíbulas que constituyen el esqueleto del pico. La mandíbula superior está siempre soldada al hueso frontal, salvo en el caso de los loros *(Psittacidae)*. Por el contrario, la inferior se articula libremente con los huesos de la cara. El revestimiento córneo del pico (ranfoteca) está generalmente formado por dos piezas: una cubre la maxila (rinoteca) y la otra reviste las dos ramas de la mandíbula inferior (gnoteca).

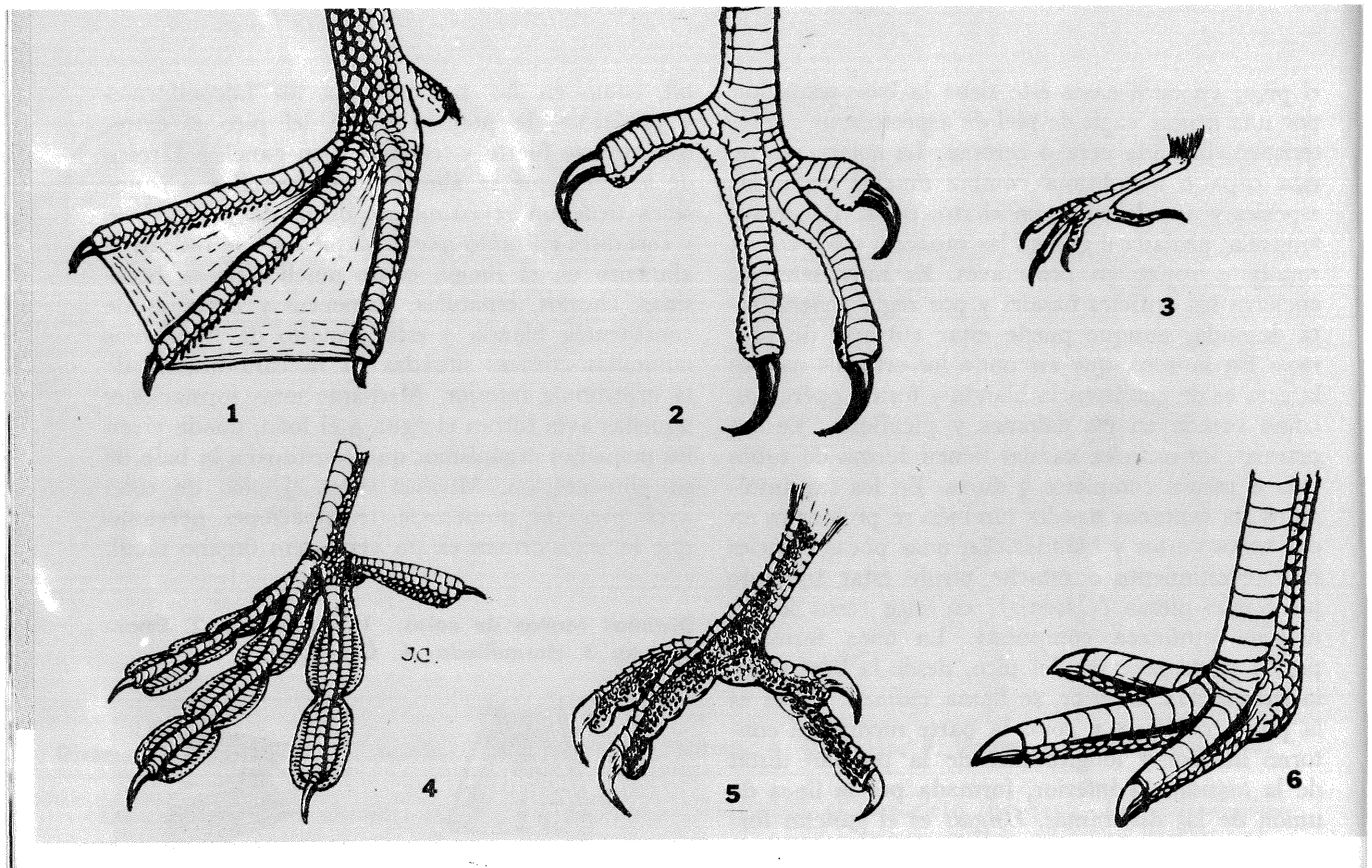
El pico de los patos y otros anátidos tiene la particularidad de carecer de ranfoteca; está todo cubierto de una piel fina y presenta sólo una pequeña placa córnea en la punta de la maxila.

En determinados grupos (palomas y rapaces), la rama superior de la ranfoteca no cubre todo el pico; en estos casos éste tiene la base protegida por una gruesa capa de piel de aspecto muy característico, llamada cera o ceroma. La coloración de esta capa o membrana cambia mucho según las especies y aun la edad, en ciertos casos. Puede ser amarilla, azulada o gris en las rapaces; color carne, rosada o rojiza en otras aves. Es muy sensible, encierra los orificios nasales y por regla general está desnuda, aunque puede estar cubierta de plumas. En la zona que circunda los orificios nasales la cera es de consistencia blanda y forma opérculos, como sucede en las palomas y picaflores. En los petreles, los orificios nasales tienen forma de tubos más o menos completos y duros. En los caprimúlgidos las ventanas nasales también se prolongan en dos tubos cortos y blandos. En unas pocas especies este revestimiento o estuche puede estar formado por varias piezas *(Chionis)*; en estos casos se denomina ranfoteca compuesta. La línea formada por la parte superior del pico, desde la base hasta la extremidad anterior, se llama *culmen*. *Ápice* es la punta del pico, y *gonis* la parte media del contorno inferior y longitudinal de la porción distal de la mandíbula inferior, formada por la línea de unión de las dos ramas. *Unguis* es el gancho formado en la extremidad de la maxila, como se observa en los patos y otras aves. *Tomium* es el borde cortante de las mandíbulas y puede ser liso, como en la mayoría de las aves, o tener alguna escotadura como en ciertos falconiformes, o incluso ser dentado, como ocurre con los cortarramas *(Phytotomidae)*.

La conformación del pico es extremadamente variada en los distintos grupos y guarda una estrecha relación con el régimen alimenticio de cada especie. Puede ser recto y muy fuerte, como en los carpinteros y martín pescadores; largo y fino, como en los picaflores; corto y muy ancho, como en los dormilones y golondrinas; o muy débil, como en las palomas. En los falconiformes y psitácidos, la porción distal del pico es extremadamente fuerte y terminada en gancho. El pico de las aves que se alimentan de semillas o frutos secos tiene un revestimiento duro, de bordes lisos y cortantes en tanto que en aquellas que buscan el alimento en el fango, como muchos patos, becasinas, chorlos, espátulas, flamencos y otras, es de consistencia blanda y está provisto de numerosas laminillas córneas situadas en la cara interna de la mandíbula inferior. Mediante estas formaciones aquellas aves filtran el agua o el lodo, donde viven los pequeños organismos que constituyen la base de su alimentación. Muchas veces el pico de estas aves presenta numerosas terminaciones nerviosas que lo transforman en un verdadero órgano táctil.

Distintas formas de colas. 1. Cuadrada; 2. Emarginada; 3. Horquillada; 4. Graduada.





Algunos tipos de patas. 1. Pato (Anseriformes); 2. Águila (Falconiformes); 3. Benteveo (Passeriformes); 4. Fulica (Rallidae); 5. Carpintero (Picidae); 6. Ñandú (Rheidae).

En las aves uruguayas los casos más extraordinarios de especialización del pico se encuentran en el águila caracolera *(Rosthramus sociabilis)* y el rayador o cortamar *(Rynchops nigra)*. En el primer caso el pico tiene un ápice muy largo, curvo y agudo, mediante el cual retira la tapa u opérculo de los caracoles del género *Pomacea,* moluscos que constituyen su único alimento. En la segunda especie, la mandíbula inferior es mucho más larga que la superior, muy comprimida lateralmente y de bordes afilados, lo que le permite "cortar" el agua evitando toda resistencia, mientras vuela con el pico abierto para levantar el alimento de la superficie.

PATAS. Así como el pico se adapta al régimen alimenticio, también los miembros inferiores o patas presentan una marcada especialización, conforme al medio ambiente en que viven las distintas especies. Las aves que habitan los bañados o viven en el borde de lagunas y arroyos tienen los tarsos muy largos, como el tero real y diversas garzas. En las rapaces, las patas son por lo común cortas y vigorosas, con uñas curvadas, puntiagudas y cortantes. Las aves que pasan la mayor parte de la vida en aguas profundas tienen los dedos unidos por una membrana que los transforma en verdaderos remos. También la conformación de esta membrana es distinta según las especies: en los cormoranes *(Phalacrocoracidae)* une todos los dedos hasta el nacimiento de la uña y sólo los tres anteriores en gaviotas y patos; puede ser lobada y contornear los dedos, como en las gallaretas *(Fulica)*. Otras veces la membrana es poco desarrollada y llega solamente hasta la primera falange, como ocurre en las cigüeñas, espátulas y chajaes.

En las especies de vida terrestre, o en las que pasan la mayor parte del tiempo sobre los árboles, las patas presentan otros tipos de especialización. La mayoría tiene los dedos libres o con una pequeña membrana en la base; tres dedos dirigidos hacia adelante y el pulgar hacia atrás. En otras de tipo corredor, como el ñandú *(Rhea),* se nota una tendencia al alargamiento del tarso y una disminución del número y del largo de los dedos, con el pulgar ausente, por lo cual presentan sólo tres dedos cortos dirigidos hacia adelante. La jacana o gallito de agua *(Jacanidae),* habituada a caminar sobre la vegetación acuática, tiene los dedos y las uñas más largas del mundo de las aves. En la generalidad de nuestras aves de "percha" (es decir aquellas en las que la tónica muscular de la pata implica la prensión) los dedos están así dispuestos: tres dirigidos hacia adelante y uno hacia atrás, como sucede en todos los paseriformes y algunos otros órdenes. En los loros, carpinteros y arañeros, que normalmente trepan verticalmente por los troncos, dos dedos están dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás. Lo mismo ocurre en los cuculiformes.

Las formaciones córneas o escudetes que revisten los tarsos y dedos de la aves (podoteca) son, en muchos casos, de particular importancia para los estudios sistemáticos, especialmente en el orden de los paseriformes. En este sentido se pueden distinguir a grandes rasgos los siguientes tipos de tarsos: tarso *exaspideano,* cuando el revestimiento circunda el tarso para unirse en el lado interno *(Tyrannidae)*; tarso *endaspideano,* en sentido contrario al anterior *(Dendrocolaptidae)*; tarso *pinaspideano,* cuando casi se une por el lado posterior, quedando separado por una membrana cubierta de pequeñas granulaciones *(Cotingidae)*; tarso *taxaspideano,* cuando las escutelaciones están separadas por dos líneas laterales *(Formicariidae)*. En los túrdidos, como el zorzal y el sabiá, el tarso está desnudo. El tarso se denomina *escutelado* cuando está revestido de placas y *reticulado* cuando se presenta cubierto por escamas o granulaciones.

Otros órganos dignos de mención en la morfología externa de las aves son los espolones y uñas de las extremidades anteriores o alas. Los espolones o púas que tienen ciertas aves (como el chajá, el tero y la jacana) en el pliegue del ala e insertados sobre el carpo, son de naturaleza muy distinta a la de las uñas y consisten en un hueso cónico cubierto por un estuche córneo, por lo general muy agudo. Dichos órganos se encuentran en aves pertenecientes a grupos muy distintos y su función parece ser únicamente defensiva. Las verdaderas uñas que algunas especies (chajá) tienen en la extremidad del primero o segundo dedo de la mano, generalmente muy ocultas por las plumas, son un vestigio de su antiguo origen reptiliano.

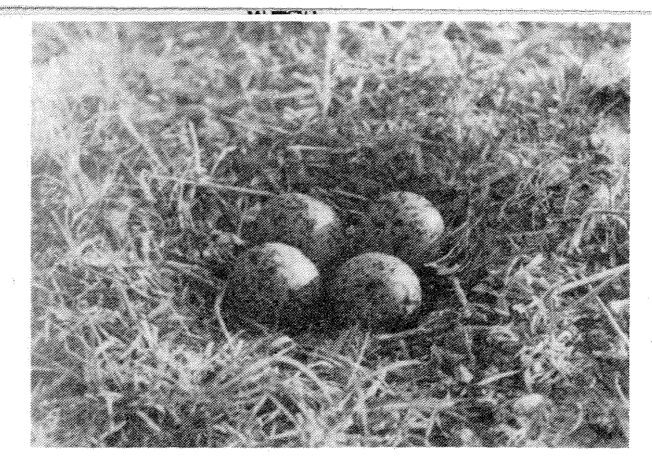


Foto: Warren Teague

Nido de tero - Belonopterus cayennensis lampronotus.

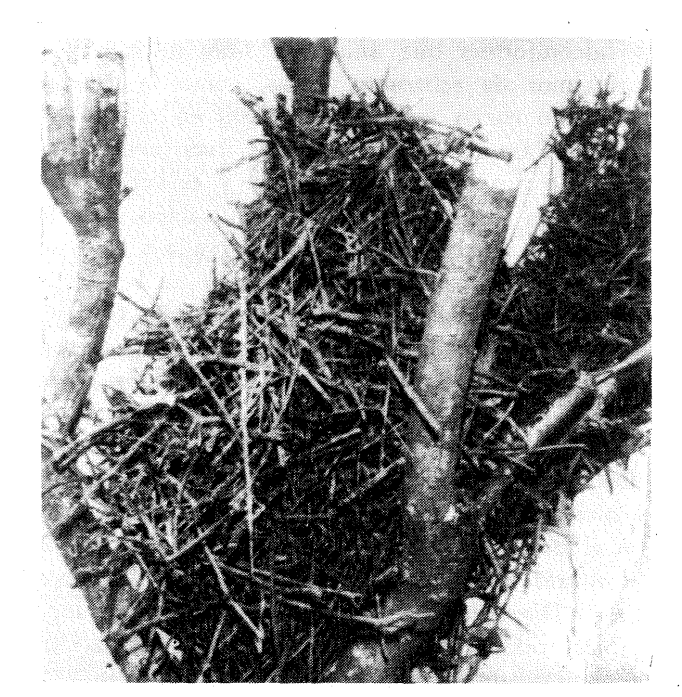
LOS NIDOS

Dentro de la actividad biológica de las aves es de gran interés la construcción de los nidos. Destinados en primer término a la protección de los huevos y, posteriormente, de los pichones, su morfología varía grandemente según las distintas especies. Pueden ser de conformación en extremo sencilla y consistir en una simple depresión del suelo, como ocurre en el caso de los ñandúes y dormilones; o en rústicas plataformas de rama, como sucede en los nidos de palomas que se cuentan entre los menos elaborados. Algunas aves, como las cotorras *(Psittacidae)* y los espineros *(Furnariidae)*, construyen voluminosos nidos entrelazando ramas finas, generalmente espinosas. Los nidos de las rapaces son, por lo general, grandes plataformas ubicadas en lo alto de los árboles, en salientes de rocas o en el suelo, como los del águila caracolera. Para la construcción de los nidos estas aves emplean troncos, ramas y pastos, forrándolos interiormente de hojas, lana, plumas, cerdas y otros elementos de origen vegetal o animal. Algunas especies, como el águila mora, *Buteo fuscescens*, y el águila de lomo rojo, *Buteo polyosoma*, hacen nidos que pueden ser utilizados durante varios años, con el agregado de nuevos materiales, por lo cual llegan a medir más de un metro de alto. Otras especies anidan en los huecos de los troncos, paredones y casas abandonadas (cuervos: *Coragyps, Cathartes* y halconcitos: *Falco sparverius*). Las aves de bañado, garzas, chajaes, gallaretas y otras construyen nidos flotantes, entrelazados a la vegetación circundante, lo que les permite elevarse sin ser arrastrados por la corriente cuando aumenta el nivel del agua. Otras, como los martín pescadores *(Alcedinidae)* y los corre-caminos *(Furnariidae)*, excavan profundas galerías en las barrancas, mientras nuestra lechucita de campo, *Speotyto cunicularia*, anida en grandes cuevas en campo abierto. Los carpinteros *(Picidae)*; arañeros *(Dendrocolaptidae)*, viuditas *(Tyrannidae)* y algunos loros *(Psittacidae)*, anidan en huecos o cavidades de los árboles. Muchas veces, estos huecos son hechos por las mismas aves. Las aves marinas son poco cuidadosas en la construcción de sus nidos: por lo general son rudimentarios montones de algas y otras plantas de la costa. También pueden utilizar pelos de lobos marinos, como lo hace la gaviota cocinera, *Larus dominicanus*, en nuestra Isla de Lobos. Pero donde aparecen los nidos más elaborados es entre los paseriformes. De manera muy general se puede decir que estos nidos son de dos tipos: nidos abiertos o en forma de copa más o menos profunda, generalmente fijos en la intersección de las ramas (churrinches, tijeretas, zorzales), en el suelo o entre los matorrales (chingolos, cachilas, pajonaleros, federales y muchos otros) y nidos cerrados, que pueden ser en forma de bolsa como los del boyero y otros ictéridos, o globosos y construidos con pastos y lanas, como los del benteveo y la margarita, o con ramas espinosas, como los de las cotorras, espineros y otros. En este mismo

tipo de nido se incluye el del junquero, construido con restos vegetales y limo, sujeto de tal forma entre los juncos de las lagunas que puede subir, según la crecida del agua, pero no bajar del límite en que fuera originalmente dispuesto. Este nido tiene sobre la pequeña entrada una marquesina o saliente de la parte superior que impide la entrada de la lluvia. Esta especie y el hornero son las aves de nuestra fauna que han llegado al más alto grado de perfección en la construcción del nido. Los pirinchos *(Cuculidae)*, los músicos *(Icteridae)*, los mistos y dorados *(Fringillidae)* y algunas golondrinas *(Hirundinidae)* utilizan viejos nidos abandonados por otras aves, agregando nuevos materiales o construyendo sus propios nidos sobre éstos. Especial mención merecen las aves que anidan en colonias, a menudo muy numerosas y formadas por distintas especies (espátulas, garzas, biguaes, gaviotas, águilas caracoleras y otras). Este tipo de nidificación en colonias proporciona a estas especies un eficaz medio de defensa contra la depredación de las rapaces y de algunos mamíferos. Por último cabe mencionar unas pocas aves cuyo instinto de nidificación ha sufrido una especie de regresión que hace que no construyan nidos y depositen los huevos en los de otras especies, con lo cual dejan a éstas la incubación y luego la cría y cuidado de su prole. Es lo que ocurre en la reproducción parasitaria de los tordos *Molothrus*, el pato de cabeza negra *Hetronetta atricapilla* y el crespín *Tapera naevia*. Los materiales empleados por las aves para la construcción de la parte exterior de los nidos son casi siempre de origen vegetal, aunque es conocido el caso de un grupo de espineros *(Anumbius)* cuyo nido fue construido enteramente con trozos de alambre. Algunas especies agregan a estos elementos algo de barro o



Nido de tío-tío - Phacellodomus s. striaticollis.



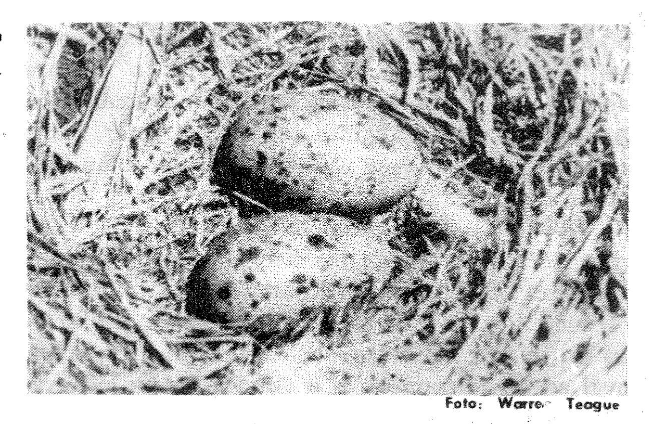


Foto: Warren Teague

Nido de gaviota cocinera - Larus dominicanus.

limo (zorzal, junquero) o telas de arañas, como los picaflores. Para la parte interior o cámara de cría emplean materiales de origen animal, tales como plumas (en algunos casos las propias, como en el de los patos que utilizan su propio plumón), pelos, lanas, mudas de reptiles, etc.

HUEVOS. La forma, el número y el colorido de los huevos de las aves son también muy variables. El huevo es cilíndrico en los picaflores, ovoide en la mayoría de los paseriformes, piriforme en los teros y las becasinas, elíptico en los macaes, oval en los falconiformes o esférico en las lechuzas y otros estrígidos.

Los paseriformes ponen por lo general de tres a cinco huevos por vez; los picaflores y las palomas, que efectúan más de una puesta en el año, dos por vez. Ciertas aves de bañado como las garzas y cuervillos y también las gaviotas, ponen hasta tres huevos; los falconiformes y lechuzas, de tres hasta seis. Los patos, y algunos tinámidos como la perdiz chica, realizan posturas que varían de cuatro a doce huevos. En las especies en que ponen varias hembras en un mismo nido, como el ñandú, se pueden encontrar más de treinta huevos en un solo nido y hasta catorce en los pirinchos *(Guira guira)*. Con algunas excepciones, las aves que anidan en huecos, cuevas o galerías o las que construyen nidos cerrados, ponen huevos blancos o de color blanco cremoso. En el ñandú son granulosos y de color marfil; de color chocolate muy brillante en nuestros tinámidos. Son también blancos en las cigüeñas, flamencos, chajaes y en todos los patos. Las garzas *(Ardeidae)* ponen huevos de color celeste, amarillo, amarillo verdoso como el mirasol chico *Ixobrychus involucris* o salpicado de manchas pardas como en *Tigrisoma* y *Syrigma* (garza amarilla). En los falconiformes los huevos son por lo general de color blanco amarillento, blanco rosado o celeste manchados de rojizo, pardo claro o marrón. Blanco sucio, grisáceo o amarillento, salpicado de castaño oscuro, de pardo rojizo o de negro en muchos chorlos, gaviotas, gaviotines y rayadores. Aparecen con muchas rayas oscuras en la jacana y con grandes manchas negras en la becasina pintada *Nycticryphes semicollaris;* azules y manchados de rojizo o pardo pálido en calandrias y zorzales. En los paseriformes se presenta una variadísima gama de máculas marrones, pardas o rojizas, sobre fondos claros; blanco, celeste o verdoso. Los huevos de muchas aves que anidan en el suelo como los chorlos *(Charadriiformes)* y algunos dormilones *(Caprimulgiformes)*, tienen una coloración críptica, que los disimula perfectamente en el medio ambiente. Mientras algunas de nuestras aves anidan muy temprano, como las becasinas y lechuzas de campanario, que lo hacen en pleno invierno, o algunos patos y falconiformes que anidan a fines de agosto y principios de setiembre, otras, como la perdiz chica, lo hacen tardíamente, hasta en el mes de mayo. Para la mayoría de las aves uruguayas, sin embargo, son la primavera y el verano las épocas en que se realiza la nidificación. Por lo general la incubación es tarea reservada a la hembra, salvo el caso del ñandú, especie en la que el macho es el encargado de realizar este trabajo. Este mismo fenómeno sucede probablemente en nuestras perdices y martinetas. La duración de la incubación es bastante variable: dura diez a catorce días en los paseriformes; dieciséis a veinte días en los picaflores; dieciocho días en el gavilán ceniciento, *Circus cyaneus,* y hasta treinta días en el halcón peregrino. La incubación más larga, unos tres meses, ha sido registrada para los albatros *(Diomedeidae)*. Los cuervos *(Cathartidae)* tardan unos cincuenta días para la incubación, a menudo de un solo huevo.

AVES MARINAS

Bajo el común denominador de aves marinas nos referimos a las especies que frecuentan nuestras aguas, islas y costas oceánicas, ambientes en los que, en la mayoría de los casos, encuentran el sustento y desarrollan su actividad biológica. En la fauna uruguaya se incluyen como tales los pingüinos *(Sphenisciformes)*, los petreles y albatros *(Procellariiformes)*, los cormoranes y fragatas *(Pelecaniformes)* y algunas familias del orden *Charadriiformes,* como los ostreros *(Heamatopodidae)*, las palomas de mar *(Chionidae)*, las gaviotas de rapiña *(Stercoraridae)*, los gaviotines y demás gaviotas *(Laridae)* y por último los rayadores o cortamar *(Rynchopidae)*.

PINGÜINOS (SPHENICIDAE)

Son aves típicamente marinas, adaptadas admirablemente para vivir en el medio acuático. Incapaces de volar, presentan las extremidades anteriores convertidas en verdaderas aletas que les permiten una movilidad prodigiosa dentro del agua, donde nadan a velocidades superiores a las de muchos peces. Tienen un revestimiento de plumas singular, distribuido en todo el cuerpo y formado por plumas muy cortas, de raquis aplanado e insertas de manera que forman un manto denso y de gran impermeabilidad, aumentada por una grasitud que les es característica. Las patas son cortas e implantadas muy atrás. Cuando están parados, se apoyan no sólo en los pies, sino también en el metatarso, de lo que resulta su posición erecta y su marcha plantígrada, tan típica del orden. Uno de sus rasgos más singulares, único en el mundo de las aves, es la sustitución del tarsometatarso de la generalidad de las aves por tres elementos aplanados y no totalmente soldados entre sí. Presentan cuatro dedos dirigidos hacia ade-

lante y unidos por una membrana, con excepción del pulgar, que es muy rudimentario y libre. Se alimentan fundamentalmente de peces; también de moluscos, cefalópodos y algunos crustáceos planctónicos. Son aves propias del hemisferio austral y anidan en las regiones circumpolares. A nuestro país llegan, durante los meses de invierno, dos especies. La primera es el pingüino común o de Magallanes *Spheniscus magellanicus,* con toda la parte superior negra o gris pizarra, lo mismo que la cabeza, el cuello y el pico. Presenta además dos bandas negras a nivel de la parte inferior del cuello y superior del pecho, y una fina línea superciliar del mismo color. En el invierno, durante los desplazamientos migratorios, grandes contingentes de esta especie llegan al Uruguay, en particular a las costas del Este. Los ejemplares que arriban a la costa uruguaya traen, por lo general, el plumaje impregnado de petróleo y aceite, arrojados al mar durante la limpieza de los tanques de barcos petroleros, a consecuencia de lo cual muere la gran mayoría. La otra especie es el pingüino de penacho amarillo, *Eudyptes crestatus,* de menor talla que la anterior y con la espalda y la cabeza de color gris azulado casi negro en la corona, con dos típicos penachos de color amarillo y una línea del mismo color que se extiende desde el pico hasta la nuca. Tiene garganta negra y la parte inferior y el pecho son de color blanco cremoso; el pico es color salmón. Siempre en número muy inferior al pingüino común, llega a nuestras costas durante los meses de junio y julio.

ALBATROS Y PETRELES (PROCELLARIIFORMES)

Son aves cosmopolitas, pues se distribuyen por todos los mares, aunque abundan más en el hemisferio austral. De vida pelágica, se alimentan de peces, crustáceos, moluscos y otros animales marinos. Durante la época de reproducción se vuelven especialmente gregarias y anidan en grandes colonias, construyendo los nidos en el suelo o en cavidades de las rocas, por lo general en las más apartadas islas oceánicas. Casi siempre ponen un solo huevo; los pichones, que permanecen mucho tiempo en el nido, nacen cubiertos de espeso plumón. Todas ofrecen un conjunto de caracteres que permiten reconocerlas con facilidad. El más peculiar es el que tiene que ver con las aberturas nasales, que están siempre situadas en la extremidad de uno o dos tùbos, por cuya razón también se les llama Tubinares. Aves de cuerpo corto y robusto, con alas muy largas y estrechas, cola redondeada y formada por doce a dieciséis rectrices, tienen las patas cortas y los dedos unidos por una fuerte membrana. El dedo posterior es casi siempre pequeño y rudimentario; incluso puede ser inexistente. La ranfoteca se compone de numerosas piezas separadas por surcos más o menos profundos y la maxila termina en un fuerte gancho. No presentan dimorfismo sexual y el plumaje, que en ciertas especies varía con la edad, es normalmente muy abundante y de color blanco, gris o negro. En tierra, adonde sólo concurren para nidificar, son de movimientos torpes. Nadan, en cambio, muy bien; algunos petreles también zambullen. Es en el aire donde estas aves muestran su excepcional destreza, causando admiración en cuantos las contemplan. Casi se puede decir que pasan su vida volando. Durante sus evoluciones sobre la superficie del mar se mantienen a poca altura; efectúan la búsqueda del alimento no sólo durante el día, sino también en las horas del crepúsculo y aun por la noche. Las grandes especies, en particular los albatros, sólo pueden despegar del suelo o del agua tomando impulso contra el viento.

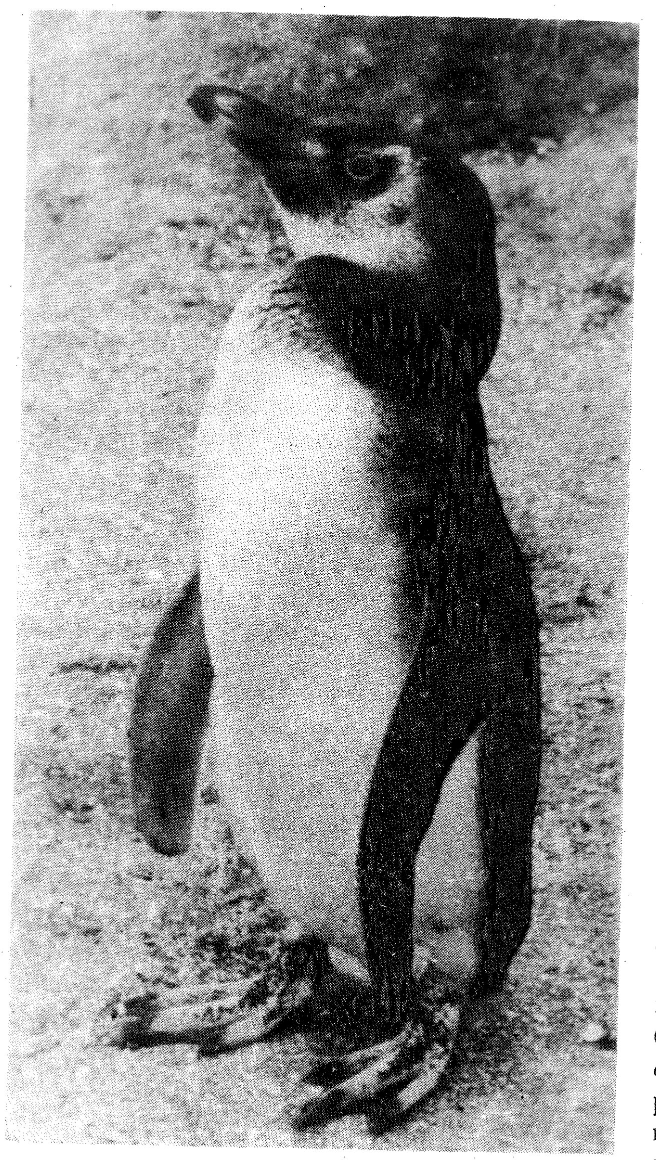


Foto: Isaías Ximénez

Pingüino común o de Magallanes - Spheniscus magellanicus.

Cuando se los molesta usan como defensa, además de su fuerte pico, un líquido aceitoso de olor muy desagradable contenido en el buche y que pueden arrojar a considerable distancia.

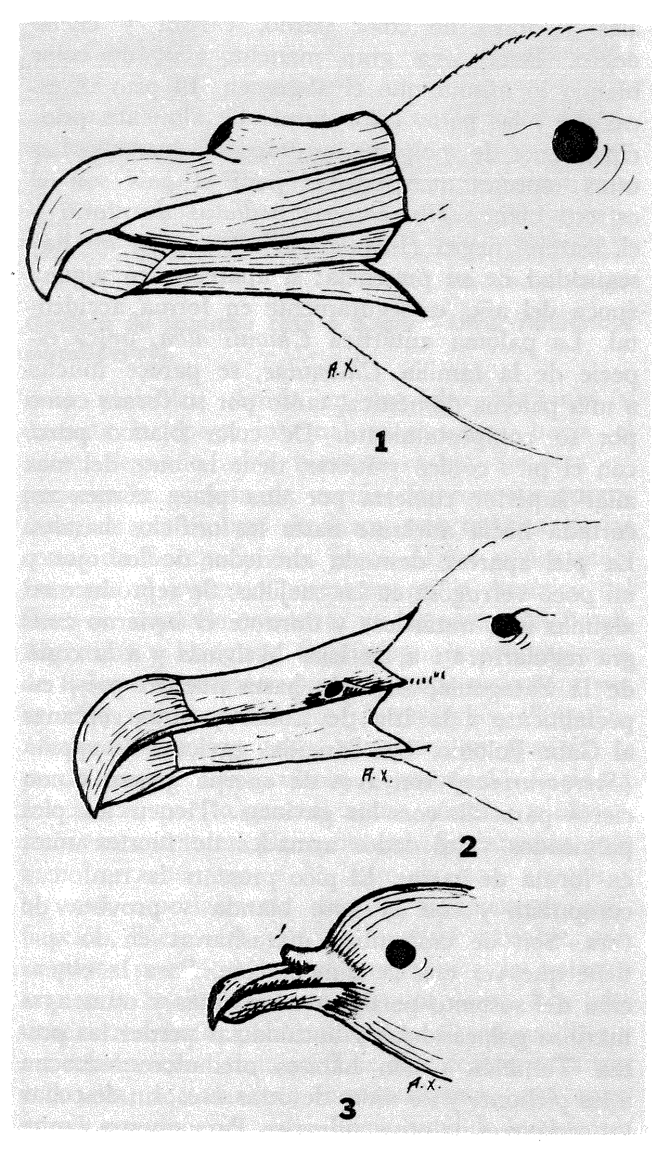
El orden de los proceláridos consta de tres familias; en nuestro país está representado por unas quince especies. Los albatros que se encuentran en nuestras aguas territoriales, pertenecen a la familia *Diomedeidae,* caracterizada por el gran porte de las especies que la componen y, fundamentalmente, por la posición de los orificios nasales, que están situados en el extremo de dos tubos cortos, muy separados y ubicados a los lados del maxilar superior.

El albatros real *Diomedea epomophora* es el de mayor tamaño. De color general blanco, tiene las puntas de las alas negras y el pico y las patas amarillo claro o salmón. Aparece en aguas uruguayas en los meses de invierno, lo mismo que en Argentina y Brasil. Los lugares de cría de este albatros han sido situados en algunas islas de Nueva Zelandia y, al parecer, también nidificaría en Tierra del Fuego. Las otras especies son el albatros chico *Diomedea melanophrys* que, como el anterior, también es visitante de invierno en nuestro país. Es de color blanco puro, excepto las plumas del dorso, que son de color ceniza, y las alas y cola, que son negras. Tiene el pico amarillo, más oscuro hacia la punta. Las patas son de un tono gris azulado y presenta una característica ceja negra sobre los ojos. Anida en algunas islas del Atlántico austral, como las Malvinas, Georgia del Sur y otras. Por último, el albatros de pico amarillo *Diomedea chlororhynchos,* muy parecido al anterior, del que se diferencia a primera vista por el color negro del pico con el culmen amarillo más anaranjado hacia la punta y la base de la mandíbula inferior. Por lo que sabemos, es un ave poco común en nuestro país

y se conoce por algunos ejemplares que han sido encontrados muertos en las playas de Rocha.

Los petreles *(Procellaridae)* se diferencian de los albatros no sólo por sus dimensiones, mucho menores, sino por la forma de las ventanas nasales. Éstas se abren en el extremo de dos tubos situados a lo largo de la línea dorsal del maxilar superior y están unidos entre sí. Las formas de este grupo son de dimensiones muy variables. Algunas son muy grandes, como el petrel gigante, y otras apenas del tamaño de una golondrina. Se alimentan de animales marinos, incluso de organismos planctónicos. La especie de mayor tamaño es el petrel gigante o quebrantahuesos *Macronectes giganteus,* casi tan grande como un albatros y de color pardo oscuro, casi negro, con el pico amarillo o gris amarillento y las patas gris azuladas o pardo oscuras. Algunos ejemplares pueden ser completamente blancos. Se alimenta de restos de animales marinos y tiene costumbres predatoras. Ataca los pichones de otras aves marinas y a todo animal herido en el agua; al parecer, también al hombre. En nuestras aguas es bastante común durante el invierno, especialmente en las cercanías de la Isla de Lobos, donde encuentra abundante alimento en los restos arrojados al mar por los encargados de la industria lobera. Otros petreles que frecuentan la costa uruguaya durante la temporada invernal son el petrel común o damero del cabo, *Daption capensis,* de color blanco en la parte ventral, y negros o ceniza oscuro la cabeza, parte del cuello y puntas de las alas y de la cola. La parte superior de las alas y el dorso están también típicamente salpicados de manchas triangulares color ceniza oscuro. El pico y las patas son de color negro. Se alimenta de pequeños organismos planctónicos. El petrel azul *Pachyptila balcheri falklandica,* en algunos inviernos llega en gran número a nuestras costas; por lo general se trata de individuos enfermos por efecto de los residuos de petróleo. En el año 1954 murieron por esta causa, en toda la extensión de playas desde Montevideo hasta Punta del Este, más de 10.000 ejemplares, según datos publicados por el Prof. Raúl Vaz Ferreira. Es gris azulado por la parte superior, con la cabeza y la rabadilla más oscuras. Tiene la parte ventral de color blanco puro, lo mismo que la línea superciliar. El pico es muy delgado y de color negro.

Otro es el petrel plateado o pamperito *Fulmarus glacialis glacialoides,* dorsalmente gris plateado, con la cabeza y toda la zona ventral de color blanco puro. El pico es de color carne, con los tubos nasales gris azulado. Poco frecuentes son el petrel gris *Adamator cinerea* y el pardo *Puffinus gravis.* El primero es de color gris ceniciento en la parte dorsal y tiene la garganta y el vientre blancos. Las plumas de la cola y de la corona son casi negras. El segundo es bastante grande y con el dorso pardo, más oscuro en la cabeza; la parte inferior es blanca, con algunas manchas pardas en la región media del abdomen. El petrel oscuro *Puffinus griseus* es pardo oscuro en la parte superior y tiene el pecho y el vientre de color ceniciento. Su pico es pardo verdoso y las patas pardo amarillentas. Finalmente cabe mencionar el petrel blanco y negro *Puffinus puffinus,* ave muy rara en nuestras costas, con el dorso negro y el vientre blanco puro y sombreada de gris en los lados del cuello. Más abundante es el petrel de barba blanca *Procellaria aequinoctialis,* inconfundible por su tamaño, pues es el más grande después del petrel gigante. Es de color general negro, con una típica mancha blanca en la barbilla. Tiene el pico amarillo y las patas pardo oscuro. Todos nuestros petreles anidan en islas del Atlántico austral, con excepción del petrel blanco y negro que nidifica en zonas del Atlántico norte.



Picos de algunos Procellariiformes. 1. Petrel (Procellaridae); 2. Albatros (Diomedeidae); 3. Golondrina de mar (Hydrobatidae).

Las golondrinas de mar *(Hidrobatidae)* son, como lo indica su nombre común, apenas del tamaño de una golondrina. Tienen las alas y patas muy largas. Los tubos nasales están algunas veces arqueados hacia arriba y siempre situados muy cerca de la base del pico. Por lo general todas las especies ostentan tonos oscuros. En nuestro país aparecen sólo dos especies. Una es el petrel o golondrina de las tormentas, *Oceanites oceanicus,* de color pardo oscuro y la rabadilla blanca. El pico y las patas son negros con la base de la membrana interdigital de color amarillo. Se alimenta de pequeños crustáceos que recoge de la superficie del mar. Vuela muy cerca del agua y con las patas colgando, por lo que parece que "caminara" sobre las olas. Anida en las Malvinas y otras islas del Atlántico austral. La otra especie, rara en nuestras aguas, es la golondrina de las tormentas de cara blanca, *Pelagodroma marina.* Es gris clara por la parte dorsal, con la cabeza y la parte inferior de color blanco puro y con un collar gris. La cara es blanca, con una ceja negra característica.

CORMORANES Y FRAGATAS (PELECANIFORMES)

Son aves marinas o de agua dulce que se alimentan de peces; algunas, como los biguás y anhingas, son grandes zambullidoras. Tienen pico largo y recto o con un gancho terminal, con orificios nasales alargados y poco visibles. Al contrario de otras aves palmípedas presentan casi siempre los cuatro dedos unidos por una membrana y dirigidos hacia adelante. En nuestra fauna, el biguá común *Phalacrocorax olivaceus,* de color general negro con reflejos verdosos y con la piel de la garganta desnuda y de color amarillo brillante y el biguá de vientre blanco *Phalacrocorax albi-*

venter, con el vientre blanco y la parte dorsal de color negro brillante, con reflejos azulados y pico amarillo con algo de azul en la base, son los representantes de la familia *Phalacrocoracidae.* El primero es muy común, tanto en la costa oceánica como en ríos, arroyos y lagunas del interior. Nidifica en grandes colonias sobre los árboles o en los juncales de los bañados, mientras que el segundo anida en las Islas Malvinas y en la costa atlántica del sur de la Patagonia. Al Uruguay, llega en los meses de invierno, especialmente a la Isla de Lobos. El ave fragata o rabihorcado *Fregata magnifescens,* que en los meses de verano puede verse en las costas de Maldonado y Rocha y ocasionalmente hasta en Montevideo, es característica por su larga cola horquillada y sus alas muy largas y estrechas. El macho es enteramente negro con reflejos verdes en las partes superiores y con la piel de la garganta desnuda y de color rojo brillante en la época de la reproducción. La hembra presenta tonos más apagados y la zona ventral blanca. Los jóvenes tienen la cabeza, el cuello y parte del abdomen de color blanco. Las patas son muy cortas, con la membrana interdigital reducida y el dedo pulgar libre.

OSTREROS, PALOMAS ANTARTICAS, GAVIOTAS Y RAYADORES (CHARADRIIFORMES)

Los ostreros *(Haematopodidae)* son aves que frecuentan las playas y costas marinas. Son características por la conformación del pico, largo, fuerte y grueso en la base, y que se estrecha lateralmente, por lo que resulta más alto que ancho. Presentan los tarsos reticulados, con sólo tres dedos dirigidos hacia adelante y bordeados por pequeñas callosidades. La especie más vista en nuestras costas es el ostrero común *Haematopus palliatus,* con alas y dorso de color pardo, cabeza y cuello negro. Tiene una gran mancha alar, de color blanco lo mismo que el abdomen. El pico es escarlata y las patas color carne. Se alimenta principalmente de moluscos, crustáceos e insectos. Las otras especies mencionadas para el país son el ostrero blanco *Haematopus palliatus durnfordi* y el ostrero negro *Haematopus ater,* pero no hay seguridad de su presencia; si aparecen en alguna época del año, es seguramente en forma accidental. La paloma antártica *Chionis alba,* única especie de la familia *Chionidae,* se parece mucho a una paloma doméstica, tanto por su forma como por su comportamiento. De color blanco puro, con el pico cónico y fuerte, tiene la base del maxilar superior cubierta por una placa córnea recortada hacia adelante hasta los orificios nasales. La piel aparece desnuda alrededor de los ojos y un poco verrugosa en las mejillas. Se reproduce en algunas islas antárticas y durante el invierno emigra regularmente a las Islas Malvinas y a la costa de la Patagonia, llegando hasta nuestro país, especialmente a la Isla de Lobos y otras cercanas al Cabo Polonio. Las llamadas gaviotas de rapiña *(Stercoraridae)* son aves de cuerpo grueso y con cierto parecido con las gaviotas. Tienen los pies palmeados y los dedos armados de fuertes uñas, en forma de garras. El pico presenta la ranfoteca compuesta y con la base blanda y provista de cera. Son de costumbres parasitarias en lo que tiene que ver con la alimentación. Para la obtención del sustento persiguen a gaviotas y otras aves marinas golpeándolas y haciéndolas perder las presas. También tienen hábitos predadores: atacan a los pichones y los nidos de otras aves, sin desechar los cadáveres de otros animales. Para nuestra fauna han sido registradas dos especies. Una es la gaviota parda *Catharacta skua antarctica,* de tamaño bastante grande y de color pardo con reflejos rojizos

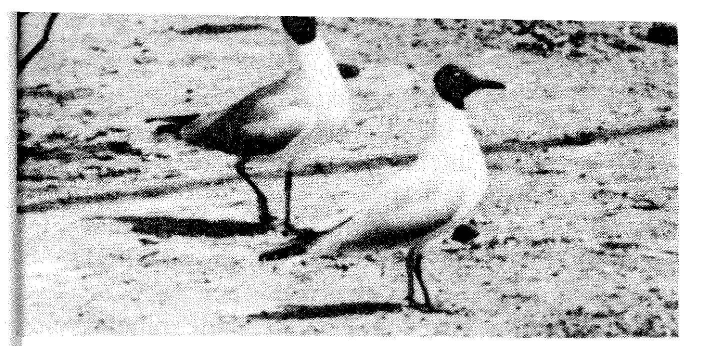


Foto: Warren Teague

Gaviota de capucho café o negro - Larus ridibundus maculipennis.

muy variables. Anida en las Islas Malvinas y durante la época invernal se desplaza hacia el norte, llegando así a nuestras costas. La otra especie es la gaviota de rapiña *Stercorarius parasiticus,* de costumbres similares, que nidifica en las costas de Europa y Asia hasta África y Australia. Durante el invierno boreal emigra a América del Sur y se le puede encontrar en las costas del Brasil, Argentina y Uruguay. Se distingue a primera vista de la especie anterior por su menor tamaño y por la cola, que presenta dos plumas muy alargadas. Aunque su color varía bastante, en general es pardo oscuro. Las gaviotas y gaviotines *(Laridae)* frecuentan por lo general aguas costeras y playas, sin aventurarse en pleno océano. Se internan más bien tierra adentro, a lo largo de ríos, arroyos y lagunas, especialmente durante la época de nidificación. Tienen el pico de longitud variable, con la parte posterior del culmen recto y la anterior arqueada hacia abajo en algunos casos. Los pies tienen tres dedos palmeados, con el pulgar libre y articulado sobre el tarso. Las alas son muy largas y la cola, de tamaño y formas diversas, está compuesta por doce rectrices. El plumaje de los adultos es similar en ambos sexos. El color del plumaje, del pico y de las patas es distinto en los ejemplares juveniles. En algunas especies los adultos cambian el color del plumaje de la cabeza durante la época de reproducción. Por lo general anidan en grandes colonias en el suelo de las islas o en los bañados y esteros. Algunas veces estas colonias de nidificación pueden estar formadas por aves de distintas especies. La gaviota cocinera *Larus dominicanus* es la especie de mayor tamaño y también la más común en nuestro país. Generalmente aparece distribuida a lo largo de la costa atlántica y del Río de la Plata; ocasionalmente en el río Uruguay y hasta en el río Negro. Es de color general blanco puro, con las alas y la parte superior del dorso negros. El pico es amarillo, con una mancha rojiza en el extremo del maxilar inferior; las patas de color gris verdoso, con la membrana interdigital amarilla. Grandes colonias de nidificación de esta especie han sido ubicadas en varias de nuestras islas. Se alimenta de todo tipo de desperdicios y restos de animales muertos, por cuya razón se le debe considerar como un gran aliado en la limpieza de la playas. Los ejemplares juveniles son de color pardo. La gaviota de Simeón, *Larus belcheri atlanticus,* se diferencia de la especie anterior por su menor tamaño y por la presencia de una ancha banda subterminal negra en la cola. La gaviota de capucho gris *Larus cirrocephalus,* que anida en los juncales de bañados y esteros, es de color blanco con las alas grises y las patas y el pico de color rojo vivo. En la temporada de cría presenta un capuchón de color gris. Otro lárido muy común en nuestra costa es la gaviota de capucho negro o café *Larus ridibundus maculipenis.* Tiene la parte inferior de color blanco puro, con el dorso grisáceo y las patas y el pico de color rojo lacre. Las plumas largas del ala son típicamente manchadas de negro en la parte terminal y subterminal. En el verano tiene la cabeza color café oscuro, lo mismo que la nuca y parte de la garganta; durante el invierno estas zonas se

vuelven completamente blancas. Entre los gaviotines, el de pico amarillo *Phaetusa simplex* es uno de los que más se alejan de la costa marítima para internarse en los ríos y arroyos. Es gris plomo en la parte superior; tiene la zona ventral de color blanco y la corona y la nuca negro brillante en tiempo de verano. En la temporada invernal, la corona y la nuca se vuelven grises. El pico es bastante largo y de color amarillo con un tinte verdoso en la base de la maxila; patas del mismo tono. El gaviotín de pico negro *Gelochelidon nilotica grönvoldi* tiene las partes inferiores de color blanco puro y la cabeza y parte superior del cuello negro brillante. El resto del dorso es de color gris, más oscuro en las alas. En el invierno pierde el color negro de la cabeza y el cuello y sólo presenta unas líneas longitudinales de tono gris oscuro. La especie es cosmopolita y la forma que llega a nuestras costas se extiende por el Atlántico, desde las Guayanas hasta Bahía Blanca, en la República Argentina. También se encuentran en nuestras aguas el gaviotín común *Sterna hirundinacea* y la golondrina de mar *Sterna hirundo*. El primero es bastante común en la costa marítima casi todo el año. Sólo falta en la primavera, época en que se retira para nidificar. El ave adulta tiene la cabeza negra desde la frente hasta la nuca y las partes inferiores son de color blanco; la parte alta del dorso y el lado superior de las alas son de color gris claro, y las patas y el pico rojo lacre. La segunda especie es muy rara en nuestras costas y sólo llega ocasionalmente. Otro gaviotín mencionado para el país es el antártico *Sterna vittata georgiae,* muy parecido al gaviotín común, del que difiere por los tonos más oscuros del plumaje, cola más corta y menos horquillada. El gaviotín de corona negra *Sterna trudeaui,* nidifica en los bañados y esteros del departamento de Rocha y es muy común en toda la costa marítima. Es gris claro por la parte superior, con la cabeza de color blanco y una línea superciliar negra; las partes inferiores son grises. El pico es negro, con la base y el ápice amarillo. Muy común en las playas oceánicas y también en ríos y lagunas del interior es el gaviotín chico de cejas blancas *Sterna superciliaris*. Gris ceniciento por la parte superior, con la frente y toda la parte inferior blanco puro. La cabeza es negra durante el verano y sólo manchada en invierno. Es fácilmente reconocible por su pequeño tamaño y por la ceja blanca que ostenta en el verano. El pico y las patas son amarillas. Por último hay que mencionar el gaviotín real *Sterna maxima,* el del Brasil *Sterna sandvicencis eurygnathus* y el de México *Sterna sandvicencis acuflavidus*. El primero es el mayor de nuestros gaviotines; de color blanco con el pico rojo y las patas negras. La corona y el copete son de color negro brillante en la época de cría. En invierno estas zonas asumen tono gris oscuro. El segundo es de color blanco con las alas gris claro, con capucho negro brillante en el verano, pico amarillo y corona manchada de negro en el invierno. El gaviotín de México es muy parecido al anterior, del que se diferencia por el menor tamaño y el color del pico, negro con la punta amarilla. Finalmente, los rayadores o cortamares *(Rhynchopidae)* son aves inconfundibles por la conformación del pico, que es muy comprimido lateralmente y con el maxilar inferior mucho más largo. En el Uruguay vive una sola especie: *Ryinchops nigra intercedens*. Frecuenta las playas marítimas y también ríos y lagunas. Es negro con reflejos pardos por la parte superior y blanco amarillento en la parte inferior. Las patas son rojas y el pico negro con la base también roja. El nido es una simple depresión en la arena de las playas.

AVES DE CAZA

PERDICES Y MARTINETAS (TINAMIFORMES)

Son aves propias de nuestro continente, distribuidas por América Central y del Sur, desde México hasta la Argentina. Algunas especies viven en el interior de las selvas, otras en zonas montañosas; no faltan tampoco las que frecuentan campos abiertos, pajonales o grandes pastizales, como ocurre con las que habitan territorio uruguayo.

De costumbres terrícolas, pasan la mayor parte del tiempo escarbando el suelo, a la manera de las gallinas domésticas, en busca del alimento que consiste en semillas, pequeños frutos y también gusanos e insectos. Tímidas por naturaleza, tratan de huir al menor indicio de peligro. Grandes caminadoras, confían más en su agilidad y destreza para ocultarse a la vista de los enemigos que en su limitada capacidad de vuelo. Las alas cortas, redondeadas y cóncavas, propias para el vuelo corto y violento, sólo les permite recorrer pequeñas distancias, apenas unos ochenta metros. Tienen las plumas de la cola muy cortas y ocultas por las cobertoras caudales, razón por la que también se les llamó *Crypturiformes,* que significa precisamente, cola escondida. El plumaje es suave y abundante, de colores poco llamativos, por lo general de tonalidades pardas, marrones, negras o grises; pero formando siempre un conjunto de características crípticas, que permite a estas aves confundirse con el medio ambiente. Las patas son fuertes y provistas de cuatro dedos, con el pulgar dirigido hacia atrás y situado a nivel superior al de los delanteros. Presentan la glándula uropigiana emplumada y carecen de pigostilo.

Anidan en el suelo, entre las raíces de los árboles o al abrigo de los matorrales. Realizan varias posturas en el año y ponen desde cinco hasta once huevos, siempre unicolores y con la superficie muy pulida y brillante. La incubación

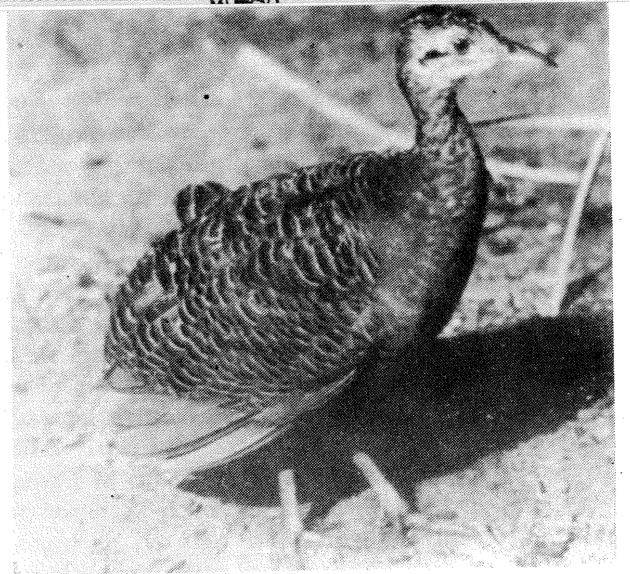


Foto: Alfredo Ximénez

Marineta - Rhynchotus r. rufescens.

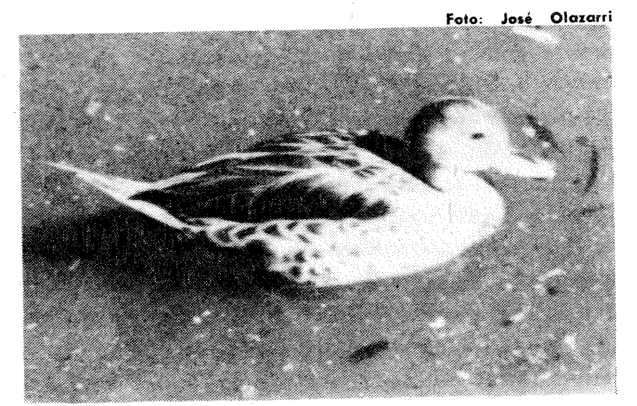
dura veinte días o más, y son los machos los encargados de realizarla. Entre estas aves existe una especie de *poliandria* y es bastante frecuente que las hembras se apareen con varios machos. A pesar de su apariencia de gallináceas, tanto por la conformación del paladar y otras partes del esqueleto como por la presencia en los machos de un órgano copulador eréctil, parecen tener más afinidad con los avestruces y ñandúes (Ratites). En nuestro país, sólo se encuentran dos especies: la perdiz grande o martineta *Rhynchotus rufescens* y la perdiz chica *Nothura maculosa*. La primera, inconfundible por su tamaño, frecuenta pajonales, es poco abundante, y sus poblaciones están restringidas principalmente al litoral del río Uruguay. La segunda, en cambio, mucho más pequeña y de color ocre con típicas manchas negras, pardas y herrumbre, es más abundante y está generalmente distribuida en campos abiertos y terrenos cultivados de todo el país. Ambas especies son perseguidas tenazmente por los cazadores, que utilizan para su captura no sólo armas de fuego, sino también distintos tipos de trampas. Aunque están protegidas por leyes nacionales de caza, en la práctica, por falta de contralores, esas disposiciones no se cumplen con la eficacia que sería de desear.

PATOS (ANATIDAE)

Además de los patos, en esta familia se incluyen a los cisnes, gansos y avutardas. Se trata de aves de vida particularmente acuática que se distribuyen por todo el mundo. Una de sus características más salientes es la conformación del pico, ancho y aplanado, que está recubierto por una piel muy fina y delicada y presenta una placa o gancho córneo en la terminación de la mandíbula superior. Tienen en el borde interno de las maxilas una serie de laminillas transversales córneas, que actúan a la manera de un filtro, mecanismo indispensable en el régimen alimenticio de estas aves. La lengua es carnosa y provista de papilas sensitivas en algunas especies. Las patas palmeadas y muy cortas, a excepción de las especies del género *Dandrocygna,* que las tienen bastante largas, y cuyos representantes acostumbran posarse en los árboles. Las alas están notablemente desarrolladas, en tanto que la cola es corta y compuesta por doce a dieciséis rectrices. Son éstas las únicas aves que han desarrollado completamente los tres tipos de locomoción: natación, marcha y vuelo. De vuelo rápido y sostenido, son grandes nadadoras y algunas especies zambullen muy bien. En cambio la marcha les resulta un tanto dificultosa por la posición más bien posterior de las patas, por lo que se trasladan balanceando el cuerpo.

Pato overo - Anas sibilatrix.

Foto: José Olazarri



La coloración es muy variada y muchas especies tienen un marcado dimorfismo sexual. Durante el cambio o "muda", que generalmente ocurre dos veces en el año, pierden la totalidad de las remiges primarias, por lo que se ven temporalmente impedidas de la capacidad de volar. Los nidos son construidos con materiales de origen vegetal y cubiertos interiormente de plumas, con las cuales ciertas especies cubren los huevos cuando abandonan aquéllos momentáneamente; se los encuentra generalmente ubicados entre el pasto o en los juncales y pajonales de las lagunas. Algunas especies, como el pato criollo *Cairina moschata,* hacen el nido en huecos de troncos. El pato barcino *Anas flavirostris* utiliza los nidos abandonados por otras aves, tanto los ubicados en el suelo como sobre los árboles, mientras que el pato de cabeza negra *Heteronetta atricapilla* es parásito y deposita los huevos en los nidos de otros patos e, incluso, en los de otras aves acuáticas como las gallaretas. Algunas veces se han encontrado huevos de este pato hasta en nidos de chimango (Milvago).

Los huevos de los patos son siempre de color blanco o blanco cremoso, y su número varía entre cinco y once. La incubación tarda unos veintiocho días y está a cargo de la hembra. Los pichones nacen cubiertos de espeso plumón y abandonan inmediatamente el nido, comienzan a nadar rápidamente y permanecen junto a los padres por un tiempo más o menos prolongado. Son muy ariscos y zambullen o se esconden entre la vegetación al menor signo de peligro. La alimentación de estas aves está basada esencialmente en elementos vegetales, pero incluye también pequeños moluscos y gusanos.

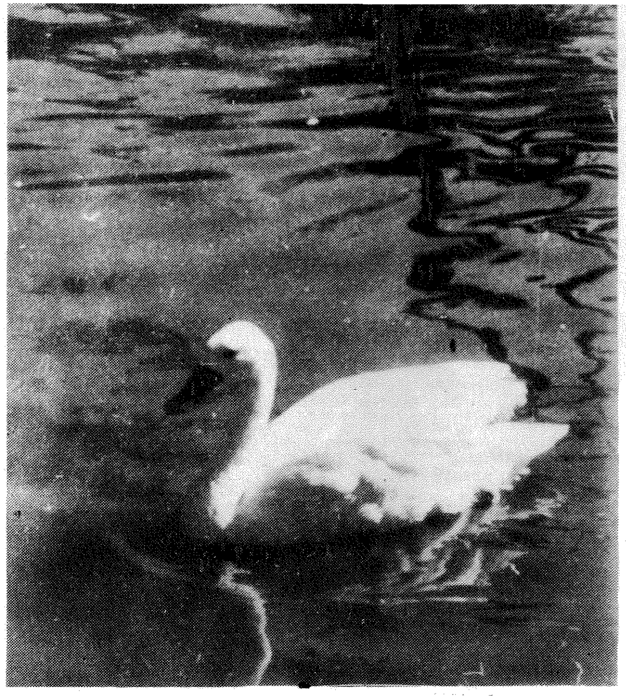


Foto: José Olazarri

Ganso blanco - Coscoroba coscoroba.

Por la excelencia de su carne, casi siempre de buen sabor, son muy buscadas por los cazadores, que encuentran en las dificultades que ofrece la caza de tales aves la atracción de su deporte favorito. Por motivos económicos, particularmente relacionados con el turismo, la caza de los patos ha sido especialmente reglamentada en muchos países, sobre todo en los Estados Unidos.



Foto: José Olazarri

Cisne de cuello negro - Cygnus melancoriphus.

En la fauna uruguaya existen veinte especies de esta familia, entre las que hay que destacar el hermoso cisne de cuello negro *Cygnus melancoriphus,* que vive en los grandes esteros del departamento de Rocha y que, sin ser propiamente de caza, es una de las aves más admiradas en los parques zoológicos de casi todo el mundo; el pato silbón *Dendrocygna bicolor,* notable por la amplitud de su distribución geográfica para aves de este tipo se extiende en Sudamérica desde Colombia y Venezuela hasta la Argentina y que vive también en Nortemérica, en gran parte de África y en la India; y también el pato de cara blanca *Dendrocygna viduata,* muy abundante en las plantaciones de caña de azúcar y en los arrozales, en los que se ha convertido en una verdadera plaga, no tanto por la cantidad de granos que consume sino más bien por los destrozos que ocasionan sus grandes bandadas al aplastar las plantas cuando bajan o despegan en los sembrados. El pato criollo *Cairina moschata,* tan común a lo largo de los grandes ríos de Centro y Sudamérica, es hoy día muy escaso en territorio uruguayo y sólo se le puede ver en algunos departamentos del norte. En los bañados y esteros de Rocha es común el ganso blanco *Coscoroba coscoroba* y, entre las especies más abundantes en el país, se encuentra el pato de ala verde *Amazoneta brasiliensis,* con la cabeza gris y los lados de la cara color rojizo, las alas negras con brillo verdoso y el espejo alar blanco y azul. La hembra carece del color rojizo de la cara. También abundante, particularmente en invierno, es el pato barcino *Anas flavirostris,* lo mismo que el capuchino *Anas versicolor* y el maicero *Anas georgica spinicauda.* Particularmente buscados por los cazadores son el pato overo *Anas sibilatrix* y el picazo *Netta peposaca.* En cambio son muy raros el pato colorado *Anas cyanoptera,* el pico cuchara *Anas platalea,* el de collar *Anas leucophrys* y el pato gargantilla *Anas cyanoptera,* el pico cuchara *Anas platalea,* llidores *Oxyura dominica* y *Oxyura vittata* tienen la cola bastante larga, en forma de cuña y con las plumas rígidas. Vuelan muy poco y en caso de peligro se ocultan entre la vegetación de las lagunas donde viven.

PAVAS DE MONTE (CRACIDAE)

Los miembros de esta familia son propios de las grandes selvas y se extienden desde Texas y México hasta la Argentina. Aves de vuelo corto y pesado, cuando se alarman tratan de escapar saltando entre las ramas, aunque una vez iniciado el vuelo recorren distancias apreciables, casi sin mover las alas. Tienen el pico bastante curvo y terminado en gancho. Los orificios nasales son de forma elíptica y están situados por delante de la cera, que es muy pronunciada. La tráquea de estas aves presenta una curvatura situada entre la piel y los músculos pectorales, merced a la cual pueden emitir el canto tan fuerte y estridente que les es característico. Las plumas de la parte superior de la cabeza son eréctiles y algunas especies, como el paují copete de piedra *Pauxi pauxi,* que vive en las selvas de Venezuela, tienen formaciones córneas sobre la cabeza. Las alas, anchas y redondeadas, son relativamente cortas. La cola, compuesta de doce rectrices, es larga y redondeada. Los tarsos son largos y fuertes, con cuatro dedos delgados y largos, situados al mismo nivel. Los nidos, ubicados siempre en lo alto de los árboles, son simples plataformas de ramas, parecidos a los de las palomas. Ponen, por regla general, cuatro huevos de cáscara fuerte y áspera, de color blanco, algunas veces con manchas rojizas. Los pichones, que ya nacen cubiertos de plumas, abandonan el nido casi de inmediato y se procuran el alimento por sí mismos.

Pava de monte - Penelope o. obscura.

Foto: Alfredo Ximénez



Viven muy bien en cautiverio y son muy perseguidas por su buena y abundante carne. Los indígenas de muchas zonas de Venezuela y del Brasil, además de la carne, utilizan las plumas de estas aves para la construcción de sus flechas. En nuestro territorio sólo vive una especie, la pava de monte *Penelope obscura,* relativamente común en los montes marginales de ríos y arroyos, especialmente en los departamentos del norte.

BECASINAS (SCOLOPACIDAE)

De las dieciocho especies de escolopácidos citados para el Uruguay, sólo dos son importantes desde el punto de vista cinegético. Una de ellas es la becasina común *Capella gallinago paraguaiae,* sedentaria, bastante común y generalmente distribuida en bañados y campos húmedos de todo el país. La otra, la becasina del sur *Capella gallinago magellanica,* que anida en la Argentina y el sur de Chile, es por el contrario muy escasa y sólo se la encuentra en los meses de invierno. La cabeza de estas aves es comprimida lateralmente; el pico es largo y flexible, con la parte distal de consistencia esponjosa y con el ápice del maxilar superior cubriendo el del inferior. Los ojos son grandes, colocados muy atrás y dirigidos hacia arriba. En la coloración del plumaje predominan los tonos grises, pardos y leonados, siempre estriados de negro. Se nutren de pequeños moluscos, gusanos e insectos, a los que capturan introduciendo su largo y especializado pico en el fango de los charcos.

Anidan al abrigo de los matorrales en zonas pantanosas. Los huevos, generalmente en número de tres, son piriformes y de coloración similar a los del tero. Durante la época del celo los machos vuelan alto sobre los pantanos y, dejándose caer en picada, producen un ruido muy peculiar, al parecer mediante la vibración de las plumas de la cola.

PALOMAS (COLUMBIDAE)

Son particularmente numerosas en las zonas templadas y, con excepción de las regiones polares, se extienden por todo el globo. De costumbres arborícolas, son de vuelo ruidoso, más bien lento y pesado. Tienen las alas alargadas y puntiagudas, con la segunda remige más larga. La cola, redondeada, está compuesta de doce rectrices, salvo en el género *Zenaidura,* que tiene catorce. Presentan los tarsos cortos y terminados en cuatro dedos articulados al mismo nivel, los delanteros unidos en la base por una pequeña membrana y con el pulgar libre y dirigido hacia atrás.

El pico de estas aves es bastante débil, de consistencia blanda en la base y córneo en la extremidad distal. Las ventanas nasales, longitudinalmente dispuestas, se abren en medio de una gruesa membrana (cera) y están cubiertas por una escama, a manera de opérculo.

Buenas caminadoras, buscan el sustento en el suelo y se nutren casi exclusivamente de pequeños frutos y granos; por ello algunas especies provocan grandes daños en los cultivos.

Uno de sus caracteres más notables, y privativo de las palomas, es la presencia de un doble buche, que en la época de cría segrega un líquido lechoso, con el que, mediante un mecanismo de regurgitación, alimentan a los pichones. Éstos, al contrario de lo que ocurre en otras aves, son los que introducen el pico en la cavidad bucal de los padres.

Los nidos, de construcción muy rudimentaria, son casi siempre ubicados sobre los árboles. Por lo general las palomas efectúan dos posturas en el año y los huevos, por lo común en número de dos, son de color blanco puro. Son aves monógamas y en la incubación de los huevos se alternan el macho y la hembra.

Algunas especies tienen muy desarrollado el sentido de la orientación. Esta facultad ha sido aprovechada por el hombre para adiestrar y utilizar palomas mensajeras, especialmente en los tiempos en que no se contaba con los medios modernos o en las épocas de difícil comunicación, como aconteció en la última guerra mundial.

En nuestra fauna, se mencionan ocho especies, de las que sólo tres pueden considerarse entre las aves de caza. Una de ellas es la paloma de monte *Patagioenas picazuro,* que es la de mayor tamaño; sedentaria y muy arisca, frecuenta los montes de todo el país. Es de color general gris azulado, con la nuca celeste y el resto de la cabeza y el cuello color vino. La paloma de alas manchadas *Patagioenas maculosa* es gris azulada y con las alas de color pardo oscuro, típicamente manchadas de blanco. Y por último, la torcaza común *Zenaidura auriculata chrysauchenia,* con mucho la más común de nuestras palomas, es dorsalmente pardo-grisácea, con la parte alta de la cabeza de color azulado, dos manchas negras por delante de los ojos y las alas maculadas de negro. Esta especie y la cotorra, *Myopsitta monachus (Psittacidae),* son, entre las aves, los peores enemigos de los cultivos de todo el país y su control requiere todo el esfuerzo de los organismos públicos y privados.

AVES DE BAÑADO Y CAMPO ABIERTO

Entre las aves de bañado corresponde mencionar, en primer término, a los representantes del orden *Ciconiiformes,* en el que se incluyen las garzas, bandurrias, cuervillos, cigüeñas, espátulas y flamencos. La ubicación de los últimos dentro de este orden es bastante discutida; no faltan autores que los relacionan con los anátidos o patos, e inclusive hay quienes los consideran como integrantes de un orden independiente. Pero en definitiva sus afinidades con los ciconiformes parecen evidentes.

El orden, de distribución casi cosmopolita, aunque mejor representado en las partes húmedas de las regiones tropicales, reúne una serie bastante numerosa de aves, en su gran mayoría adaptadas para vivir en zonas pantanosas, bañados, bordes de lagunas y montes marginales de ríos y arroyos, inclusive las especies que frecuentan terrenos más secos, como la garza amarilla *Syrigma sibilatrix.* De tamaño mediano o grande, tienen en general los tarsos muy desarrollados, dedos anteriores unidos en la base por una pequeña membrana (excepto en los flamencos, en los que la membrana es casi completa). El pulgar, dirigido hacia atrás, es casi siempre muy largo y libre. Alas anchas y redondeadas, con once o doce remiges primarias; cola corta, redondeada y compuesta por diez o doce rectrices. La forma del pico, siempre muy largo, es bastante variada. Recto y muy agudo en las garzas *(Ardeidae),* extremadamente fuerte y a veces ligeramente curvado en las cigüeñas *(Ciconiidae),* muy curvo en bandurrias y cuervillos o aplanado horizontalmente, como ocurre en las espátulas *(Threskiornithidae)* y muy especializado como en los flamencos *(Phoenicopteridae).* Los orificios nasales son alargados y la longitud del cuello importa un tercio y hasta un cuarto de la altura total. Algunas especies son sociables y durante la temporada de cría se reúnen en grandes

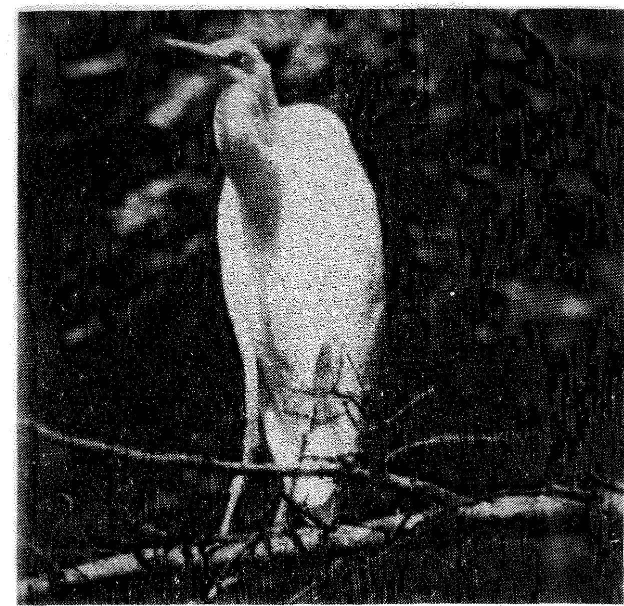


Foto: Daniel García
Garza blanca grande - Casmerodius albus egretta.

bandadas, nidificando en colonias, a menudo formadas por especies diferentes. Los nidos, en la mayoría de las especies, son rústicas plataformas de troncos, situadas en la parte alta de los árboles; los pichones permanecen largo tiempo en el nido. Se alimentan principalmente de peces, reptiles, anfibios, moluscos e insectos.

GARZAS (ARDEIDAE)

Es la familia más numerosa del orden Ciconiiformes y las especies que la integran se caracterizan por tener el cuerpo delgado y comprimido lateralmente; cuello largo y angosto; cabeza chica y aplanada. El pico es muy agudo y más largo que la cabeza. Tienen los tarsos largos y los dedos muy desarrollados, especialmente el pulgar. Alas anchas y redondeadas, con la segunda, tercera y cuarta primarias más largas e iguales entre sí. La cola es corta y compuesta por diez o doce rectrices. El plumaje es suave y abundante; en la época de celo los machos ostentan plumas ornamentales. Todas las especies presentan zonas de polvo-plumas, especialmente en la parte inferior del dorso y en el pecho. En nuestra fauna están representadas por diez especies. Entre las más características cabe mencionar la garza mora *Ardea cocoi,* muy común en los montes marginales de ríos y arroyos; la garza blanca grande *Casmerodius albus egretta,* de blancura inmaculada y un verdadero adorno de los bañados y esteros, lo mismo que la garcita blanca *Leucophoyx thula,*

Garza bruja o garza zorro - Nycticorax n. hoactli.
Foto: Alfredo Ximénez



Foto: José Olazarri



Foto: Alfredo Ximénez

PÁGINA ANTERIOR: Lechuzón de campanario - Tyto alba tuidara.

ARRIBA: Nido de junquero - Phleocriptes m. melanops.

PÁG. OPUESTA: Huevos de algunas aves uruguayas. De izquierda a derecha: lechuza común, tero, becasina, perdiz, pingüino común, pirincho, gaviota cocinera, carancho.

Foto: José Olazarri

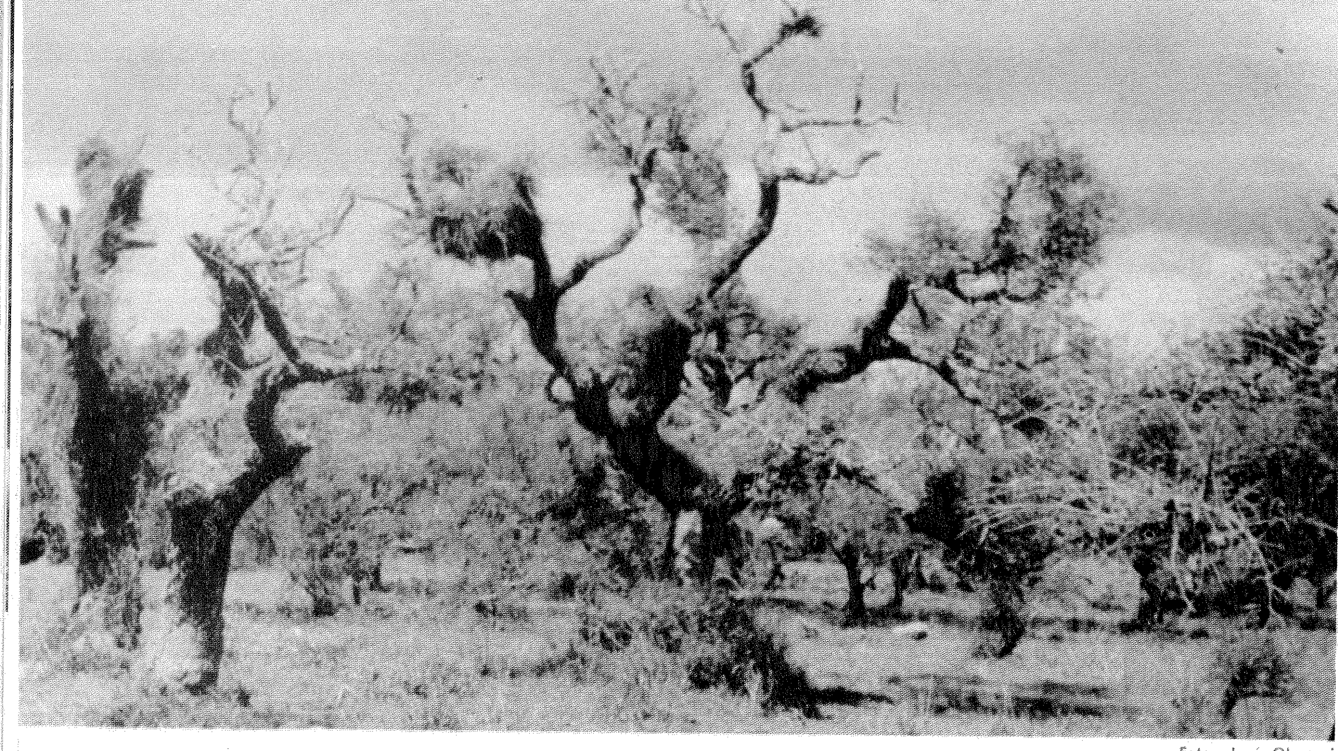


Foto: José Olazarri

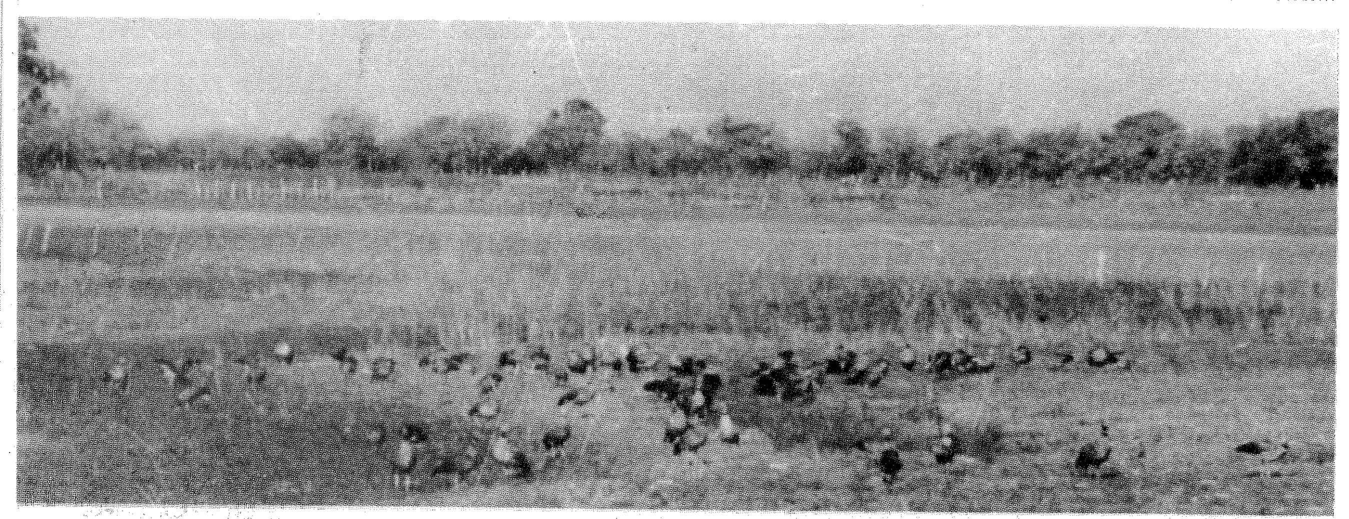


Foto: José Olazarri

Grupo de gaviotas - *Larus dominicanus.*

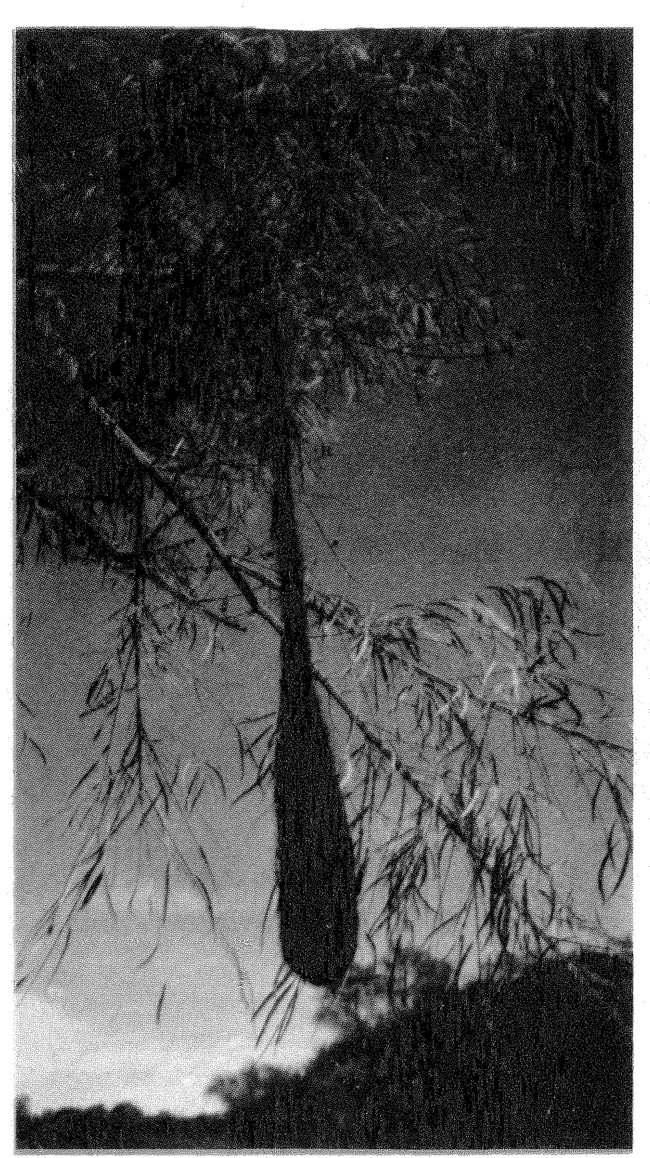
Foto: José Olazarri

ARRIBA: Nidos de cotorra - *Myiopsitta m. monachus.*

ABAJO: Grupo de chajáes - *Chauna torquata.*

Foto: José Olazarri

Pichón de polla de agua - Gallinula chlorophus galeata.



Fotos: José Olazarri



Nido de boyero - Archiplanus solitarius.



Foto: José Olazarri

Cuervo de cabeza amarilla - Cathartes burrovianus urubutinga - Detalle de la cabeza.



Foto: José Olazarri

Garza mora - Ardea cocoi.



Foto: Isaías Ximénez

Petrel gigante - Macronectes giganteus. Se observa un ejemplar oscuro y otro completamente blanco.



Foto: José Olazarri

Ñandú - Rhea americana intermedia.

que se distingue de la anterior, además de su talla mucho menor, por tener el pico negro en vez de amarillo como aquélla. También la garza amarilla *Syrigma sibilatrix,* que además de los bañados frecuenta campos abiertos. De hábitos crepusculares y nocturnos es la garza bruja *Nycticorax nycticorax hoactli;* en los montes inundados y grandes lagunas del norte vive la garza colorada *Tigrisoma lineatum marmoratum.* En tiempos no lejanos muchas de estas hermosas aves fueron muy perseguidas para la obtención de plumas (egretes) que se empleaban en la fabricación de tocados femeninos.

CIGÜEÑAS (CICONIIDAE)

Se agrupan en esta familia las especies de mayor porte dentro del orden que tratamos. Son aves de regiones pantanosas, bañados, bordes de ríos, arroyos y lagunas. Algunas especies también frecuentan zonas altas y campo abierto. Tienen las uñas aplanadas; el pico fuerte, recto o un poco curvado, siempre muy largo y ancho en la base. Se diferencian de las garzas por la ausencia total de zonas con polvo-plumas; por la implantación del dedo pulgar, que está situado un poco más alto que los delanteros y porque durante el vuelo mantienen el cuello extendido, en lugar de llevarlo recogido como aquéllas. Por lo general ponen tres huevos de color blanco y anidan en lo alto de los árboles o entre los juncales de los esteros, como ocurre con la cigüeña de cabeza pelada. Se alimentan de peces, reptiles, anfibios, moluscos, insectos y también de pequeños mamíferos. Viven tres especies en nuestra fauna: la cigüeña común *Euxenura maguari,* que es blanca, con las alas de color negro verdoso, y tiene la garganta y la región orbital rojas, lo mismo que las patas y la punta del pico.



Foto: Alfredo Ximénez

Cigüeña común - Euxenura maguari.

La cigüeña de cabeza pelada o cabeza de hueso *Mycteria americana* presenta la cabeza y la parte alta del cuello desnudas y cubiertas por placas de color oscuro. Tiene el pico curvado hacia abajo y con excepción de las remiges primarias y la cola, que son negras, el resto del cuerpo es de color blanco puro. Finalmente, el juan grande *Jabiru mycteria,* que tiene el pico un poco curvado hacia arriba. Es enteramente blanco, con la cabeza y el cuello desnudos y de color negro, con algunas plumas dispersas y en forma de pelos, especialmente en la nuca. La parte inferior del cuello, también desnuda, es roja brillante, sobre todo en la época de celo.

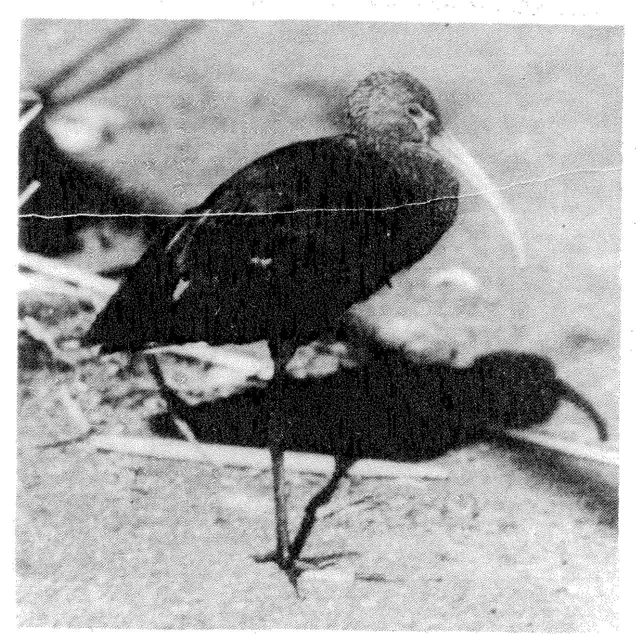


Foto: Alfredo Ximénez

Cuervillo de cañada - Plegadis chihi.

BANDURRIAS, CUERVILLOS Y ESPATULAS (THRESKIORNITHIDAE)

Se encuentran difundidas por las regiones calientes y templadas de todo el mundo. A esta familia corresponden, entre otros, los ibis sagrados del antiguo Egipto y, entre nosotros, las bandurrias, cuervillos de laguna y las espátulas. Son aves de tamaño bastante grande, cuyas principales características externas residen en la conformación del pico. Las bandurrias frecuentan zonas pantanosas y también regiones altas y secas, principalmente la común, *Theristicus caudatus*. En cambio la bandurria mora *Harpiprion caerulescens* es más bien un ave de bañado y montes marginales de ríos y arroyos.

Los cuervillos de laguna, de los que hay dos especies en nuestra fauna, viven en campos inundados y bordes de lagunas, generalmente reunidos en grandes bandadas. Tienen el pico largo, curvado en forma de hoz y recorrido longitudinalmente por los surcos nasales, que se unen en la punta. El cuervillo de cara afeitada *Phimosus infuscatus* es enteramente negro, con reflejos metálicos y con la cara desnuda y de color rojo. El de cañada, *Plegadis chihi,* es castaño oscuro, con las alas y la cola de color verde con reflejos metálicos. Los individuos jóvenes tienen el cuello manchado de blanco. Anidan en grandes colonias, a veces junto con otras aves de bañado. Los nidos son flotantes, construidos entre los juncales.

Finalmente, las espátulas o garzas rosadas *Ajaia ajaja,* cuyas grandes bandadas constituyen un espectáculo inolvidable para el observador, son muy conspicuas, no sólo por la belleza del plumaje sino también por la especialísima conformación del pico, que es aplanado horizontalmente y en forma de espátula, como lo indica su nombre común. Al igual que los cuervillos anidan en colonias muy numerosas y construyen los nidos entre los juncales de los esteros.

Espátula o garza rosada - Ajaia ajaja.

Foto: José Olazarri



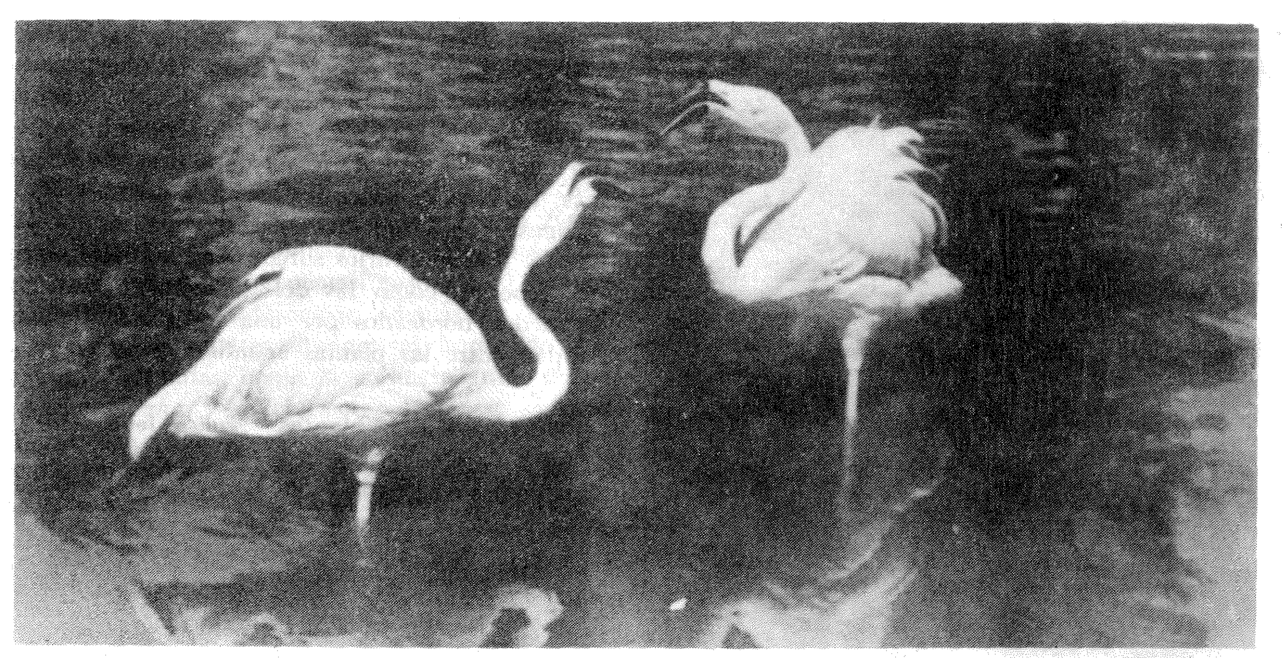


Foto: Alfredo Ximénez

Flamenco - Phoenicopterus ruber chilensis.

FLAMENCOS (PHOENICOPTERIDAE)

Viven en la costa marítima y en lagunas salinas. Buscan el alimento sumergiendo la cabeza y borbotando el agua y el lodo con ayuda de la lengua, que es carnosa y provista de numerosas terminaciones nerviosas mediante las cuales detectan los pequeños organismos, especialmente crustáceos. Tienen la tibia proporcionalmente más larga de las aves vivientes. Los dedos delanteros están unidos por una membrana ligeramente escotada; el pulgar es libre, muy rudimentario y hasta falta en algunas especies. El pico, muy característico, se dobla bruscamente hacia abajo en la parte media y los maxilares están cubiertos interiormente por laminillas córneas, como ocurre con los patos. Nidifican en colonias; los nidos son montículos de lodo de unos cuarenta centímetros de altura, con una excavación en la parte alta, donde depositan generalmente un solo huevo, de forma alargada y color blanco.

También viven en los bañados algunos representantes del orden (Gruiformes), como ser los carau, gallinetas, gallaretas y pollas de agua. Los

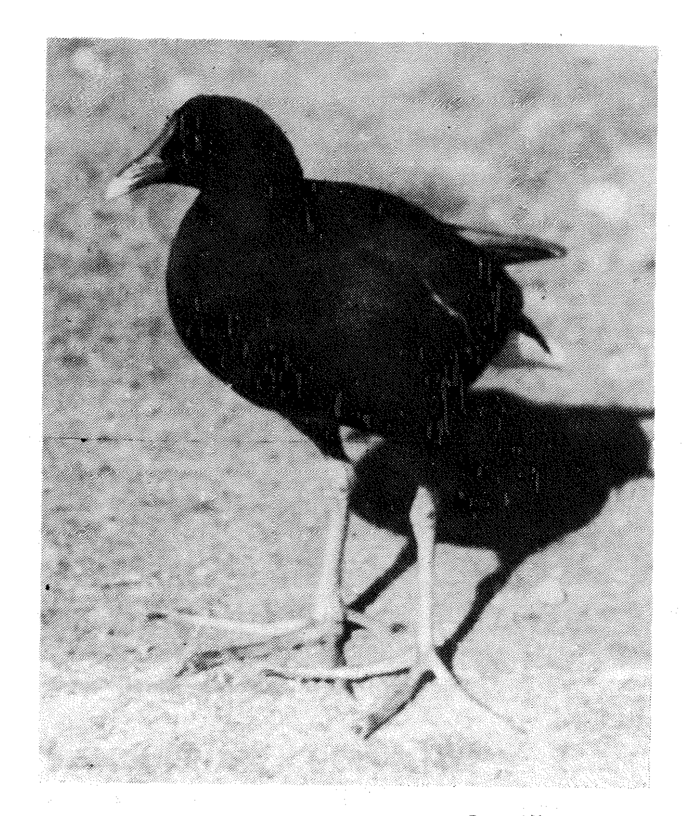


Foto: Alfredo Ximénez

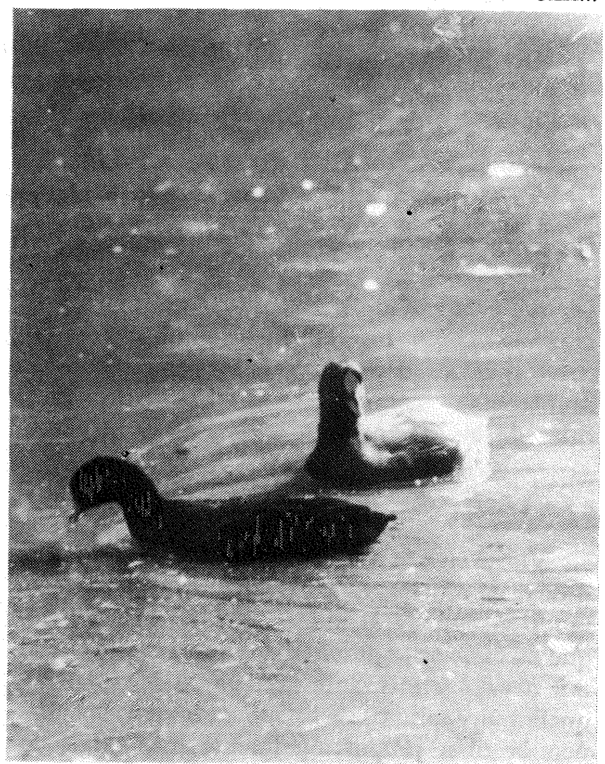
Polla de agua - Gallinula chlorophus galeata.

primeros pertenecen a la familia *Aramidae* y frecuentan pantanos y montes inundados; son parecidos a las bandurrias y se alimentan de insectos, gusanos, renacuajos y especialmente de caracoles del género Pomacea. Los carau nidifican entre juncales y ponen hasta siete huevos de fondo amarillento salpicados de manchas castañas. La especie que habita en el Uruguay, *Aramus guarauna,* es de color pardo manchado de blanco, tiene el pico un poco curvado y de color verdoso, lo mismo que las patas. Los dedos son largos y las uñas algo curvas.

Los restantes corresponden a la familia *Rallidae* y son aves de tamaño muy variado. Tienen el cuerpo comprimido lateralmente; alas cortas y redondeadas, poco aptas para el vuelo; el dedo pulgar muy pequeño, situado a mayor altura que los demás. La cola es generalmente muy corta; el pico, algunas veces largo y otras muy corto, es comprimido y presenta varios surcos longitudinales. Algunas especies, como las del género *Fulica,* tienen los dedos bordeados por una membrana lobada. Anidan entre las plantas acuáticas y ponen hasta

Gallareta de alas blancas - Fulica leucoptera.

Foto: José Olazarri



siete huevos, una o dos veces por año. Para la fauna uruguaya se mencionan quince especies, algunas de vida especialmente acuática, como ocurre con la gallareta grande *Fulica armillata;* la de alas blancas *Fulica leucoptera;* la polla de agua *Gallinula chloropus galeata* y otras. Los burritos *Laterallus,* la gallineta de pico rojo y azul *Rallus sanguinolentus* y la gallineta enana *Porzana flaviventer,* entre otros, frecuentan pajonales y grandes pastizales. Debe mencionarse además las especies que viven en montes situados al borde de ríos, arroyos y cañadas, como la gallineta grande *Aramides ypecaha* y el chiricote *Aramides cajanea.* Al mismo orden pertenecen las seriemas *(Cariamidae),* grandes aves corredoras que viven en campo abierto y serranías con poca vegetación. Son exclusivas de la parte oriental de Sudamérica y tienen las patas altas y fuertes, con el dedo posterior corto y ubicado a nivel superior de los restantes. Las uñas son gruesas y afiladas, en especial la del dedo interior. El pico es más corto que la cabeza, recto en la base, encorvado y con fuerte gancho en la extremidad. Se alimentan de insectos, anfibios, reptiles, huevos y pichones de otras aves, y también de pequeños mamíferos. Las plumas de la cabeza son filiformes y eréctiles; las que bordean los orificios nasales y la comisura del pico, largas y sedosas. Sólo vuelan cuando son muy perseguidas y lo hacen aprovechando las laderas de los cerros, pues tienen las alas cortas y redondeadas, adecuadas para el vuelo planeado. Andan en grupos o en parejas y anidan en las ramas bajas de los árboles.

Por último hay que mencionar, como habitantes de los bañados, a los macaes o zambullidores *(Podicipedidae),* de los que existen cuatro especies en el país; la jacana o gallito de agua; la becasina pintada y el chajá, bien conocido de todos. Resta



Foto: Alfredo Ximénez

Seriema - Cariama cristata.

agregar entre las aves de campo abierto a los simpáticos teros y a los ñandúes. Estos últimos, muy perseguidos por sus plumas, que se emplean en la fabricación de plumeros, son todavía abundantes, especialmente en la parte norte del país.

AVES MIGRATORIAS

De las casi trescientas ochenta especies de aves existentes en la fauna uruguaya, un considerable número de ellas son migratorias.

En este sentido es particularmente importante el aporte de aves marinas, especialmente de los órdenes *Sphenisciformes* (pingüinos) y *Procellariiformes* (albatros y petreles), de los que ya nos ocupamos, que nidifican en islas del extremo sur del continente americano y se desplazan al norte durante los meses de invierno, época en que se las encuentra en nuestras costas e islas oceánicas. En los meses de verano ingresan al país varias especies de chorlos, las que en su gran mayoría anidan en Estados Unidos y el Canadá. Los miembros de la familia *Charadriidae,* a la que pertenece nuestro tero común, *Belonopterus cayennensis lampronotus,* y que junto con el chorlito de collar *Charadrius collaris* son los únicos que se reproducen en nuestro territorio, presentan entre otras las siguientes características. Patas altas y delgadas, con el dedo posterior muy rudimentario y hasta ausente en algunas especies. El pico corto y por lo general recto, puntiagudo y con la base de consistencia blanda, lo mismo que la zona que circunda los orificios nasales, duro y fuerte en la extremidad.

Frecuentan las costas marinas, ríos, arroyos, lagunas y campos inundados. Algunas especies, como el tero común y el alcaraván de las zonas tropicales de América del Sur, tienen la alas armadas de fuertes espolones.

De las siete especies que se encuentran en la fauna uruguaya, el chorlo blanco *Squatarola squatarola* anida en la zona ártica del Canadá y Alaska; el chorlo pampa *Pluvialis dominicus* se reproduce en Norteamérica. Otras como el chorlito de doble collar *Charadrius falklandicus* y el de pecho rojo y negro *Zonibyx modestus* nidifican en Chile y el extremo sur de la Argentina y nos visitan durante el invierno, lo mismo que el chorlo cabezón *Oreopholus ruficollis,* que se reproduce en el altiplano del Perú, Chile y en Argentina.

Los chorlos de la familia *Scolopacidae* se caracterizan por tener el pico delgado, débil, con la punta roma y recorrido por un surco longitudinal a cada lado de la mandíbula superior, en el que se implantan los orificios nasales. Tienen las alas bien desarrolladas y en sus migraciones recorren enormes distancias.

De las diez y ocho especies mencionadas para el Uruguay solamente una, la becasina común *Capella gallinago paraguaiae,* anida en nuestro territorio. Las demás son migratorias de Norteamérica e incluso de Siberia, donde se reproducen. Entre las más comunes cabe mencionar el chorlo menor de patas amarillas *Tringa flavipes;* el chorlo mayor *Tringa melanoleuca;* el chorlito de rabadilla blanca *Erolia fuscicollis* y el chorlo manchado *Erolia melanotos.*

Los representantes de la familia *Phalaropodidae* se diferencian de los demás chorlos por tener los dedos delanteros bordeados de una membrana lobada, un poco parecido a las gallaretas *(Fulica).* El dedo posterior carece de membrana y se apoya en el suelo. Son buenos nadadores y tienen el pico recto, débil y un poco curvado en el extremo. Vive una sola especie en el país, el chorlo blanco nadador *Steganopus tricolor.*

Por último, los chorlos de la familia *Thinocoridae,* de los que sólo una especie *Thinocorus rumicivorus* llega al país como visitante de invierno. Tienen el pico muy corto, ancho en la base y fino en la extremidad. Las fosas nasales son grandes y están cubiertas por una lámina córnea. Tarsos cortos y escamados en la parte anterior; alas largas y con la primera remige primaria más larga. Por el comportamiento se parecen un poco a las palomas y la coloración críptica que ostentan, lo mismo que la costumbre de agacharse, hace que frecuentemente pasen inadvertidos. Andan en pequeños grupos y frecuentan tanto la costa marina como campos abiertos. Se alimentan de semillas e insectos.

También hay que mencionar entre nuestras aves migratorias a ciertas especies de la familia *Cuculidae,* como el cuclillo de pico amarillo *Coccyzus americanus,* que nidifica en los Estados Unidos y las Antillas y pasa el invierno (nuestro verano) en América Central y del Sur, hasta nuestro país y la Argentina. El cuclillo de ojo colorado, *Coccyzus cinereus,* lo mismo que el crespín *Tapera naevia chochi* y el cuclillo de pico negro *Coccyzus melacoriphus,* también son, al parecer, visitantes de verano en nuestro territorio. A la misma familia pertenecen el pirincho común *Guira guira,* muy abundante y generalmente distribuido en todo el país; el pirincho negro grande *Crotophaga major* y el chico *Crotophaga ani* característicos por la prolongación córnea que tienen sobre el maxilar superior. Los miembros de esta familia, particularmente numerosos en las regiones tropicales, son aves de mediano o pequeño tamaño. Tienen el pico fuerte y un poco curvo en la extremidad, presentan siempre dos dedos dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás, como en los pájaros carpinteros y en algunos loros. En nuestras especies, la cola es larga y compuesta por ocho rectrices. Se alimentan de insectos y otros artrópodos; hay especies que incluyen reptiles, anfibios y hasta huevos y pichones de otras aves, como ocurre con el pirincho común. Los nidos, construidos sobre los árboles, son simples plataformas de ramas; en algunas especies, como el pirincho común, varias hembras ponen en un mismo nido, mientras que el crespín no construye nidos y deposita los huevos en los de otras aves, especialmente en los de los furnáridos del género *Synallaxis.* Las golondrinas *(Hirundinidae)* son típicas aves migratorias en nuestro país; generalmente su llegada marca el comienzo de la primavera. De las diez especies citadas para nuestro territorio, nueve son visitantes de verano y la restante llega en los meses de invierno. Algunos dormilones *(Caprimulgidae),* picaflores *(Trochilidae)* y varios *Passeriformes,* que serán tratados más adelante, son también migratorios.

AVES RAPACES

El grupo de las rapaces está integrado por dos órdenes filogenéticamente muy distintos. Por un lado el orden *Falconiformes,* que incluye a los cuervos, gavilanes, águilas, chimangos, halcones y caranchos; por otro, el de los *Strigiformes,* que comprende a las lechuzas de campanario, búhos, lechuzas, lechuzones y caburés. Sólo el modo de vida y el paralelismo de sus adaptaciones, particularmente en lo que concierne a la conformación del pico, patas y uñas, marcadamente diferenciadas para un régimen alimenticio a base de presas animales, nos permiten tratarlos en conjunto.

CUERVOS O BUITRES AMERICANOS (CATHARTIDAE)

Los integrantes de esta familia, propia del continente americano, nada tienen que ver con los buitres del Viejo Mundo, salvo en lo que se relaciona con el tipo de alimentación, pues, como aquéllos, se nutren casi exclusivamente de cadáveres y restos de origen animal. Entre los más conocidos cabe mencionar a los cóndores de las zonas montañosas de las dos Américas; el buitre real *Sarcoramphus papa,* que vive en las regiones selváticas de América del Sur, y a los cuervos o buitres de nuestra fauna. Son, estas últimas, las aves de mayores dimensiones dentro del grupo en cuestión, caracterizadas por su fuerte pico de bordes lisos y cortantes, tan largo como la cabeza, recto en la base y terminado en gancho. Los orificios nasales son grandes e intercomunicantes, es decir, sin el tabique de separación y rodeados por una membrana que cubre la tercera parte del pico. Tienen los dedos relativamente débiles y provistos de uñas de reducido tamaño, con el dedo posterior situado a nivel más alto que los anteriores, que además se presentan unidos en la base por una pequeña membrana. Las alas son grandes,

anchas y redondeadas con la cuarta remige más larga; cola redondeada y compuesta por catorce rectrices. Cabeza desnuda, lo mismo que la parte alta del cuello; carencia de siringe y la glándula uropigiana desnuda.

Fuera de la época de nidificación son aves de costumbres ambulatorias. Grandes voladoras, se remontan a gran altura y se movilizan con admirable destreza en el medio aéreo, subiendo o bajando según las corrientes de aire. Anidan en los huecos de los troncos o cavidades de las rocas y los pichones, que nacen cubiertos de plumón, son por lo general de color blanco o blanco amarillento.

Aves monógamas, andan en grupos o bandadas. Las hembras se distinguen por su mayor tamaño.

Al contrario de lo que cree la mayoría de la gente, estas aves localizan el alimento mediante la vista, que es muy aguda, y no con ayuda del olfato, cuya importancia ha sido a menudo exagerada. En nuestra fauna viven tres especies. El cuervo de cabeza negra *Coragyps atratus,* gregario y muy común, especialmente en las regiones serranas, es de color general negro, con una mancha alar blanca, visible mientras vuela. La cabeza y la parte alta del cuello son desnudas y de color negro grisáceo. El cuervo de cabeza roja, *Cathartes aura ruficollis,* menos abundante que la especie anterior, es negro brillante, sobre todo en el cuello. Cara inferior de las alas, gris plateado; cabeza roja y desnuda, lo mismo que la parte alta del cuello. El cuervo de cabeza amarilla *Cathartes burrovianus,* finalmente, es poco abundante en nuestro país. Tiene la cabeza desnuda como las especies anteriores, pero de color amarillo, con la parte alta de la corona manchada de azul verdoso. El color del plumaje es negro, algo brillante en la parte superior.

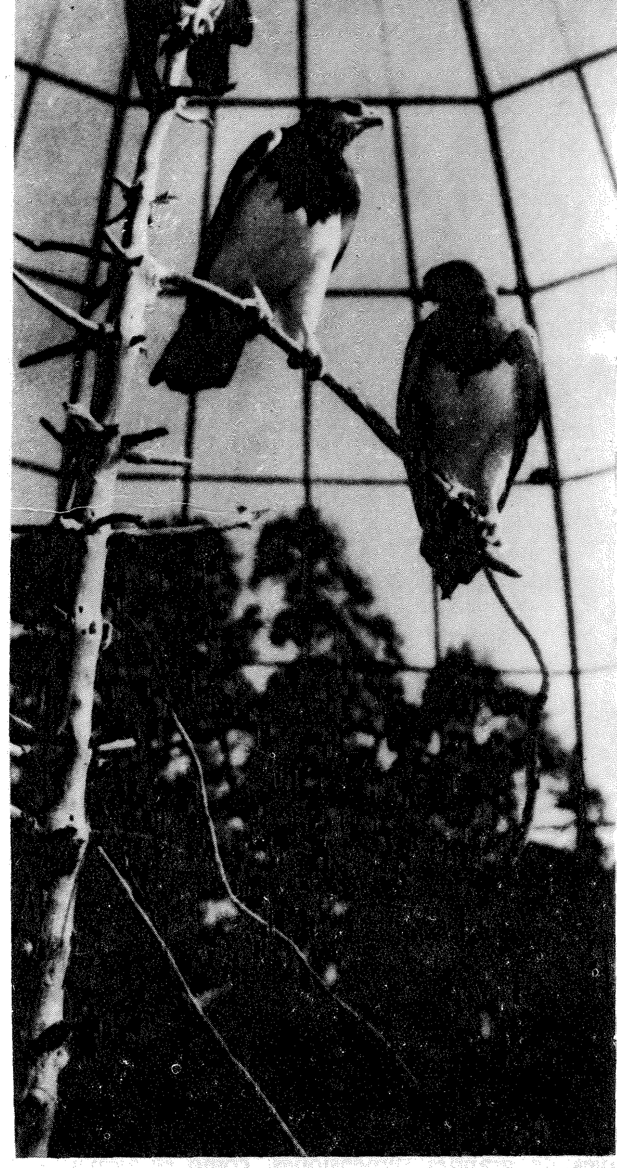


Foto: Daniel Vidart

Águila mora - Buteo f. fuscescens.

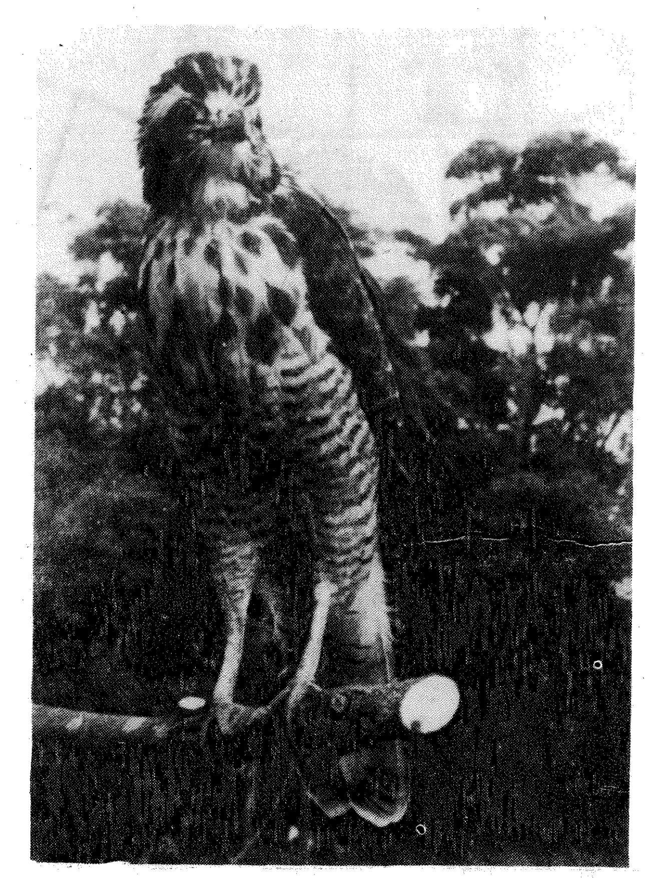


Foto: José Olazarri

Gavilán - Buteo magnirostris pucherani.

AGUILAS, GAVILANES Y ALGUNOS HALCONES (ACCIPITRIDAE)

Esta familia es la más numerosa en especies y su distribución abarca todo el globo. Comprende aves de grandes dimensiones, como el águila real o arpía, *Harpia harpia,* que vive en las regiones de Centro y Sud América y que es considerada como la rapaz más fuerte del mundo, hasta las de pequeño tamaño, como nuestro gavilán chico *Accipiter erythronemius.* Tienen el pico muy fuerte, con los bordes sinuosos (a veces dentado) y por lo general curvo desde la base. Los dedos son largos, las uñas curvas y extremadamente fuertes y tienen la región superciliar saliente. Los orificios nasales están notablemente separados y tienen un tabique óseo intermedio. Las alas son largas, lo mismo que la cola, formada por doce rectrices. La siringe está siempre presente y el dedo pulgar situado a igual nivel que los demás. Se alimentan de reptiles, anfibios, aves y mamíferos; hay algunas especies que se nutren de insectos como el águila langostera *Buteo swainsoni,* o exclusivamente de caracoles como ocurre con el águila caracolera *Rosthramus sociabilis.* Anidan sobre los árboles, en las grietas de las rocas, entre los pajonales o en el suelo. Por lo general realizan una sola postura en el año y ponen entre dos y seis huevos. En casi todos los casos estas aves, que contribuyen eficazmente en el contralor de ciertas plagas como los roedores y muchas especies de insectos, especialmente langostas, son injustamente perseguidas por el hombre. Se mencionan ocho especies para nuestra fauna; entre las más notables hay que recordar al águila mora *Buteo fusescens,* que es la mayor de nuestras rapaces. Vive en campos abiertos y zonas serranas de todo el país. El adulto es de color gris plomo en la cabeza, pecho y parte dorsal; alas gris azulado manchadas de negro. La parte ventral es de color blanco. Los jóvenes son de color ocráceo y tardan unos cinco años en completar el plumaje de los adultos. Durante este tiempo pasan por distintas "fases" de plumaje, tan diferentes entre sí que parecen de especies distintas.

CHIMANGOS, HALCONES Y CARANCHOS (FALCONIDAE)

Entre los falcónidos se encuentran las rapaces que desde tiempos muy lejanos han sido adiestradas por el hombre para la caza de otras aves y de pequeños mamíferos. El arte de enseñar a ciertas especies para el deporte de la caza se llama cetrería, y aunque aún se practica, tuvo su verdadero auge en la antigüedad, sobre todo en Persia, India, China y muchos países de Europa, donde la cacería con halcones era privilegio de los reyes y nobles. Los miembros de esta familia poseen alas largas y puntiagudas, propias de grandes voladores, con la segunda remige más larga; patas cortas, fuertes y provistas de uñas notablemente afiladas. Tienen el pico corto, bastante curvado, dentado en la parte subterminal y provisto de un gancho terminal muy agudo. Los orificios nasales son circulares u ovalados, están rodeados por la cera y ubicados en la base del pico. Presentan el dedo medio más desarrollado; son de vuelo muy rápido y se alimentan de aves, pequeños mamíferos, reptiles o de insectos, como ocurre con el halconcito *Falco sparverius cinamominus.* Se citan siete formas para la fauna uruguaya, de las cuales dos son migratorias: los halcones peregrinos *Falco peregrinus anatum* y *Falco peregrinus cassini.* El primero anida en Estados Unidos y Canadá, desde donde llega hasta nuestro país como visitante de verano. El segundo, en cambio, se reproduce en el sur de Chile y llega a nuestro territorio durante el invierno. Otros, como el carancho *Caracara plancus* y el chimango *Milvago chimango,* son sedentarios, muy conocidos y distribuidos generalmente en todo el país.

Hay que mencionar por último al águila pescadora *Pandion haliaetus carolinemsis,* único representante de la familia *Pandionidae* que llega al país en migraciones desde el Canadá y los Estados Unidos, donde nidifica. Se diferencia de los demás falconiformes por tener la parte inferior de las patas cubiertas de rugosidades y espinas, por la reducción de los huecos lacrimales y por tener el dedo externo reversible. Se alimenta exclusivamente de peces, a los que captura con notable maestría.

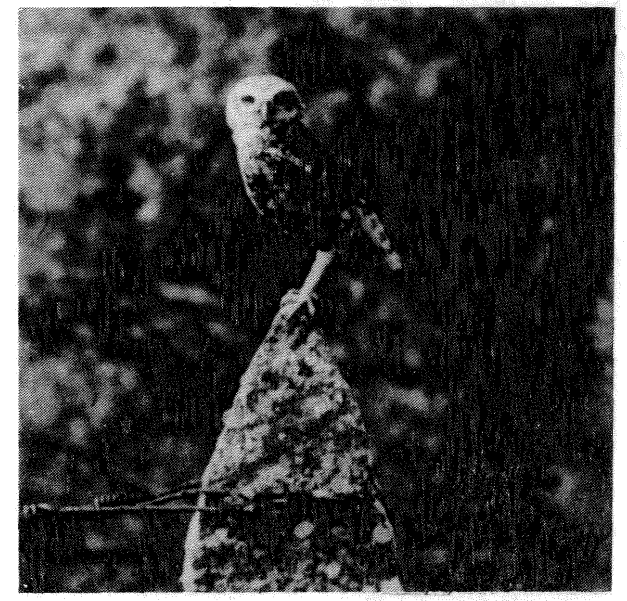


Foto: José Olazarri

Lechucita común - Speotyto c. cunicularia.

BUHOS, LECHUZAS Y CABURES (STRIGIFORMES)

Son las rapaces nocturnas de las antiguas clasificaciones y se dividen en dos familias: las lechuzas de campanario *(Tytonidae)* y las lechuzas de campo, búhos, lechuzones y caburés *(Strigidae).*

Las primeras son cosmopolitas; la forma que habita en nuestro país, *Tyto alba tuidara,* vive en



Foto: Alvaro Mones

Ñacurutú - Bubo virginianus nacurutu.

grutas, cuevas de los barrancos, casas abandonadas, campanarios, etc. Es estrictamente nocturna y se alimenta casi exclusivamente de ratones, razón por la cual debe ser protegida, ya que resulta ser un formidable aliado en la lucha contra estos roedores. Se diferencia de las demás lechuzas por tener el pico más largo y menos curvo; disco facial en forma de corazón con vértice dirigido hacia abajo. Ojos pequeños; abertura auricular grande con el opérculo rodeado de plumas rígidas, parecidas a cerdas. Tarsos emplumados y dedos cubiertos de plumas semejantes a pelos. Anida en huecos de troncos, cuevas y grietas de las rocas. Realiza dos posturas en el año y, por lo general, pone tres huevos por vez. Los pichones nacen cubiertos de plumón blanco.

Las restantes especies se agrupan en la familia *Strigidae*. También se distribuyen por todo el mundo, y para la fauna uruguaya se mencionan seis especies. Todas tienen la cabeza muy grande, lo mismo que los ojos, dirigidos hacia adelante y rodeados de plumas en forma de disco. El pico es corto, muy fuerte y semioculto por plumas con apariencia de cerdas. Presentan tres dedos dispuestos para adelante y uno hacia atrás, aunque la gran movilidad del dedo externo también les permite la posición de dos adelante y dos hacia atrás. Tienen las alas anchas y cóncavas, con once remiges primarias; cola bastante corta y compuesta por doce rectrices. Debido a la suavidad del plumaje son de vuelo muy silencioso. Se alimentan de presas animales, especialmente roedores, aunque algunas especies, como la lechucita de campo *Speotyto cunicularia,* consumen gran cantidad de insectos, particularmente coleópteros, y también reptiles y anfibios. Otras, como el caburé *Glaucidium brasilianum,* capturan pequeñas aves. Tragan las presas enteras y luego regurgitan las partes indigeribles, tales como pelos, plumas, huesos y élitros, convertidos en bolos o pelotillas. Anidan en los huecos de los troncos, cuevas en el suelo, como lo hace la lechucita de campo, o entre los pastizales, como ocurre con el lechuzón de los pajonales *Asio flameus suinda.* Realizan dos posturas en el año y los huevos, en número de tres hasta siete, son casi esféricos y de color blanco puro.

LOROS, PICAFLOR, MARTIN PESCADOR Y CARPINTEROS

LOROS Y COTORRAS (PSITTACIDAE)

Son aves típicas de las selvas y de los bosques; se distribuyen por las regiones tropicales y subtropicales del globo y son particularmente numerosas en las zonas cálidas de América meridional, Australia y gran parte de Oceanía. Por lo general ostentan plumaje poco abundante y de colores brillantes, entre los que predominan los tonos verdes, rojos, azules, amarillos y negros. Todas las especies tienen el pico curvado, extremadamente fuerte y terminado en un gancho muy agudo. La mandíbula superior, dotada de gran movilidad, se presenta articulada al cráneo y no soldada como en la generalidad de las aves. La inferior es más corta y con la extremidad trunca. Las ventanas nasales, situadas en la base del pico, son redondeadas y están casi cubiertas por las plumas de la frente. Tienen las alas redondeadas y medianamente desarrolladas; la cola puede ser breve o muy larga, como ocurre con las grandes especies del género *Ara,* de las zonas selváticas de Centro y Sud América. Las patas, propias de aves trepadoras, son cortas y provistas de cuatro dedos, dos orientados para atrás y dos hacia adelante. Los anteriores están unidos en la base por una pequeña membrana, en cambio los posteriores son enteramente libres. Tanto los tarsos como los dedos están cubiertos de pequeñas escamas.

Estas aves tienen las facultades psíquicas bastante desarrolladas y ciertas especies, cuando son mantenidas en cautiverio desde pequeñas, pueden reproducir la palabra humana e imitar la voz de otros animales. En su gran mayoría pasan la vida en los árboles, aunque algunas especies, como las del género *Pezoporus* de Australia y Tasmania, son de hábitos crepusculares o nocturnos y viven en el suelo o entre las hierbas de zonas pantanosas.

Casi todos los psitácidos se alimentan de frutas, semillas, retoños vegetales, insectos y hasta de restos de animales muertos, como ocurre con la cotorra común *Myiopsitta monachus*. Notables por su régimen alimenticio son los representantes del género *Nestor* de Nueva Zelandia. El tipo de alimentación de esos loros era similar al de los demás psitácidos, pero con la llegada del hombre blanco y la introducción del ganado ovino cambiaron de costumbres y se convirtieron en verdaderas aves de presa, hasta el punto de representar un peligro para los rebaños de ovejas. Otras especies, como las del género *Trichoglossus,* nativas del continente australiano, se alimentan de flores y de néctar, por cuyo motivo tienen la lengua provista de numerosas espículas.

Para nidificar, los psitácidos buscan los huecos de los troncos o agujeros de los barrancos; no faltan las especies que construyen grandes nidos sobre los árboles, como ocurre con la cotorra común. En el último caso, estas construcciones, generalmente hechas con ramas espinosas, son compartidas por varias parejas. En ciertas regiones de Oceanía estas aves son utilizadas como alimento. Muchas tribus indígenas de Sudamérica las mantienen en cautividad y emplean sus plumas en la confección de adornos corporales.

Algunas especies atacan las plantaciones; entre nosotros, la cotorra común causa importantes destrozos en los sembrados de maíz, girasol y todo tipo de frutales, razón por la cual ha sido declarada plaga nacional. Se mencionan siete especies para la fauna uruguaya; las más conocidas, además de la cotorra común, son el maracaná *Aratinga leucophthalmus,* que vive en los grandes montes del extremo norte y es de color verde claro, con la parte inferior de las alas manchada de rojo, y el chiripepe *Pyrrhura frontalis chiripepe,* pequeño loro de color verde, con el pecho oliváceo y la frente y la parte baja del abdomen manchadas de rojo vino, que se encuentra en el este del país. Entre las especies citadas para nuestro territorio figuran el loro barranquero *Cyanoliseus patagonus* y el guacamayo azul *Anodorhynchus glaucus,* que hoy día no se encuentran, aunque probablemente vivieron en el país.

PICAFLORES (TROCHILIDAE)

En esta familia de pequeños seres, cuyas especies se distribuyen desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, se encuentran las verdaderas joyas del mundo alado. Se conocen cerca de quinientos picaflores distintos y el mayor número de especies, así como las de más bellos colores, se encuentran en las regiones tropicales de Sudamérica. Tienen las alas largas, angostas y ligeramente curvadas, con nueve remiges primarias y seis secundarias. La cola, de longitud variable según las especies está compuesta por doce rectrices. Presentan los tarsos emplumados; uñas puntiagudas y casi tan largas como los dedos. El pico, especialmente adaptado para libar el néctar de las flores, es recto o apenas curvado y de longitud también variable. Puede ser corto o extremadamente largo, como en el caso del picaflor de pico largo *Ensifera ensifera.* Esta especie, que vive en la zona andina de Colombia, Venezuela y Perú, tiene el pico tan largo como el cuerpo y por ende el de mayor longitud relativa en el mundo de las aves. Los picaflores pueden batir las alas hasta setenta y cinco veces por segundo, razón por la cual pueden "detenerse" en el aire. Mediante inclinación de las alas y movimientos de la cola pueden volar hacia atrás, particularidad única entre las aves. Se alimentan del néctar y especialmente de los pequeños insectos y arácnidos que encuentran en las mismas flores, a los que atrapan con ayuda de la lengua, también muy especializada y similar a la de los pájaros carpinteros *(Picidae).* Los nidos son construidos con materiales algodonosos de origen vegetal y telas de araña. Por lo general realizan tres posturas en el año y los huevos, en número de dos por vez, son de forma alargada. La incubación dura unos quince días y otro tanto tardan los pichones para emplumar.

De las siete especies citadas para el país, los más comunes, especialmente en los meses de verano, son el picaflor verde *Chlorostilbon lucidus* y el bronceado *Hylocharis chrysura.*



Foto: José Olazarri

Martín pescador mediano - Chloroceryle a. amazona.

MARTIN PESCADORES (ALCEDINIDAE)

Los martín pescadores o alcedínidos se distribuyen por todas las regiones calientes y templadas de la tierra. Componen la familia unas cien especies, y todas se caracterizan por tener el cuerpo corto y grueso; cabeza bastante grande; pico fuerte subcilíndrico y recto. Alas cortas redondeadas, con la tercera remige más larga. Tienen la cola ancha, relativamente breve y formada por doce rectrices. Las patas son cortas, con los dedos anteriores unidos entre sí por una pequeña membrana. Los orificios nasales tienen forma alargada y están situados en la base del pico, casi al borde de las plumas de la frente. Frecuentan las costas de los ríos, arroyos y lagunas, lugares donde encuentran el sustento, constituido especialmente por peces, crustáceos y larvas acuáticas, animales a los que atrapan en la superficie del agua o sumergiéndose en la corriente. Para nidificar excavan profundas galerías en las barrancas. Realizan por lo general dos posturas en el año y los huevos, hasta seis en cada nidada, son de color blanco. De las tres especies que habitan en el Uruguay, el martín pescador grande, *Ceryle torquata,* tiene la parte dorsal azul pizarra; zona ventral rojiza; collar blanco y una ancha banda del mismo color en el pecho. La hembra se distingue del macho por presentar la banda pectoral de color azul igual que el dorso. El mediano, *Chloroceryle amazona,* es de color verde oscuro en la cabeza y la parte superior del cuerpo; garganta y collar blancos y una banda pectoral ocrácea en los machos y verde en las hembras. Por último, el martín pescador chico, *Chloroceryle americana mathewsii,* tiene toda la parte superior de color verde oscuro casi negro y la zona ventral blanca, lo mismo que el collar y la garganta. El macho ostenta una banda de color castaño en el pecho, que en la hembra es verde oscuro, como la tonalidad general del dorso. La primera especie es bastante abundante, especialmente en los departamentos del sur; la segunda

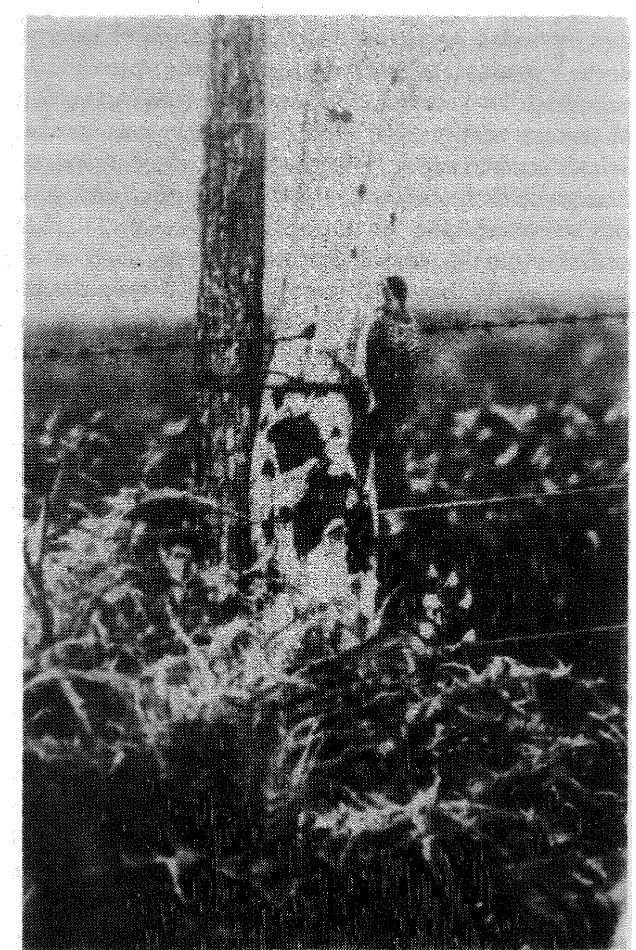


Foto: José Olazarri

Carpintero amarillo - colaptes campestroides

es más común en la zona norte y la última se encuentra generalmente distribuida en todo el país.

PAJAROS CARPINTEROS (PICIDAE)

Son aves típicamente arborícolas y se distribuyen prácticamente por todo el mundo; sólo faltan en Madagascar y Oceanía. Tienen las patas y las uñas especialmente conformadas para trepar por los troncos, con dos dedos dirigidos hacia adelante y dos para atrás, los anteriores unidos entre sí hasta la primera falange. La cola, muy característica en esta familia, presenta los mástiles de las rectrices fuertes y rígidos, adaptados para servir de apoyo cuando el ave se detiene en posición vertical sobre las ramas. El pico es largo, subcónico y muy fuerte, también notablemente especializado para la búsqueda de insectos y gusanos que viven en los intersticios de los troncos. La lengua es muy flexible, tiene la extremidad córnea y está sostenida por dos prolongaciones del hueso hioides enrrolladas alrededor del cráneo. Las ventanas nasales son ovaladas y están casi cubiertas por las plumas de la frente. Nidifican en huecos que ellos mismos horadan en troncos o barrancos. Anidan dos veces por año y ponen hasta cuatro huevos de color blanco. Todos se alimentan de insectos y gusanos, y ciertas especies, como el carpintero amarillo *Colaptes campestroides,* que pasa gran parte del tiempo en campos abiertos, se nutren particularmente de hormigas y termites. Los pájaros carpinteros tienen un par de glándulas situadas a los lados de la mandíbula inferior, las que segregan un líquido viscoso que impregna la lengua y facilita la captura de los insectos. Se cuentan nueve especies para la fauna uruguaya. Entre los más conocidos, además del carpintero amarillo, hay que mencionar al de nuca roja *Chrysoptilus melanolaimus perplexus,* muy común en las plantaciones de pinos y en los montes nativos de todo el territorio. El carpintero negro de cabeza roja *Phloeoceastes leucopogon,* típico de los grandes montes, es raro, y sólo se lo encuentra en el extremo norte del país.

LOS PAJAROS

Como es sabido la clase de aves comprende unas veinticinco mil formas entre especies y subespecies. De éstas, unas doce mil corresponden al orden *Passeriformes* o pájaros, cuyos representantes están distribuidos por toda la tierra. Aves de tamaño mediano o pequeño, sólo excepcionalmente grandes, tienen las alas bien desarrolladas y compuestas por nueve o diez primarias. La cola, por lo común formada por diez o doce rectrices, puede ser cuadrada, escotada o cónica. Las patas, cuyo revestimiento tarsal varía bastante en las distintas familias, son fuertes y terminadas en cuatro dedos; tres dirigidos hacia adelante y el pulgar hacia atrás. Las uñas, de las cuales la del pulgar es siempre más larga, también se presentan bien desarrolladas. Los caracteres principales de este orden son, entre otros, la presencia de la glándula uropigiana, siempre desnuda, y la conformación del paladar, especialmente en cuanto tiene que ver con el gran desarrollo del vómer. Los modernos estudios sistemáticos del grupo se basan fundamentalmente en la constitución de la siringe u órgano de la voz y en la conformación del revestimiento tarsal. La generalidad de las especies se alimentan de granos, aunque las hay insectívoras, particularmente en época de cría. Otras son de régimen omnívoro. Los nidos, algunas veces sencillos y otras muy complicados, son construidos en el suelo, sobre los árboles o en los huecos de troncos y barrancos. Por lo general realizan dos posturas en el año y los huevos, en número de tres hasta siete, son unicolores o salpicados de pequeñas máculas. La incubación dura unos diez y ocho días y los pichones nacen casi desnudos y ciegos, por lo que necesitan del cuidado y la alimentación de los padres, aun después de haber comenzado a volar. Para la fauna uruguaya se mencionan más de ciento cincuenta formas, repartidas en las siguientes familias:

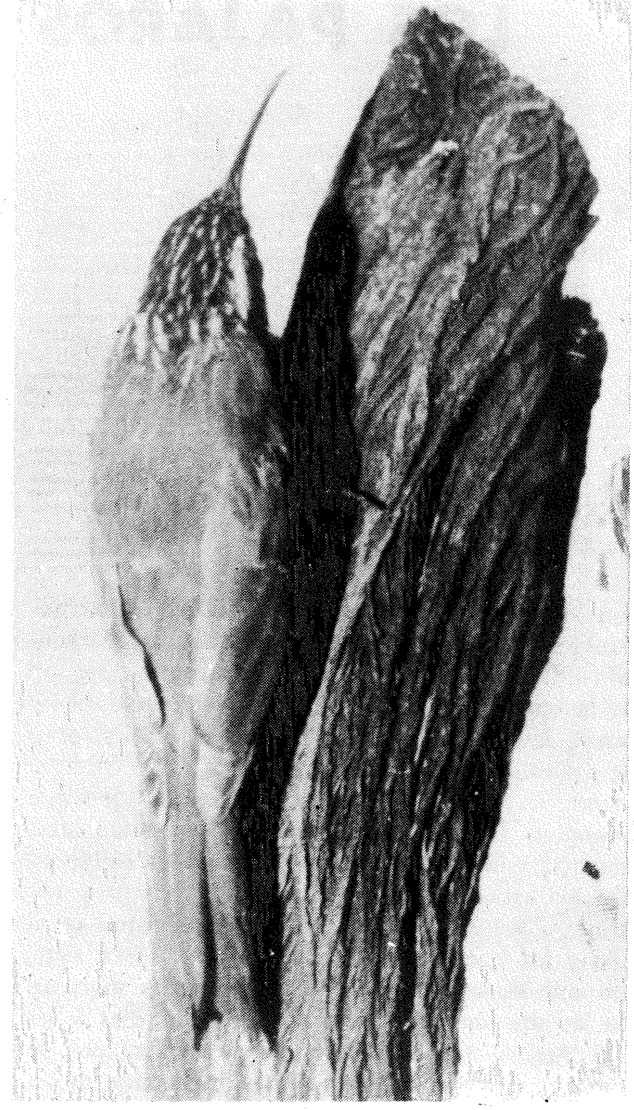


Foto: José Olazarri

Arañero chico - Lepidocolaptes angustirostris praedatus.

ARAÑEROS O TREPADORES (DENDROCOLAPTIDAE)

Son propios de América tropical y subtropical. Tienen las plumas de la cola fuertes y rígidas como las de los pájaros carpinteros y por la forma de trepar por los troncos también se parecen a éstos. La disposición de los dedos, en cambio, es diferente. Presentan tres dirigidos para adelante y el pulgar hacia atrás, como en todos los *Passeriformes*. La forma y tamaño del pico varía mucho según las especies. Puede ser muy largo y encorvado hacia abajo como en las del género *Campylorhampus*, cónico y fuerte o endeble y puntiagudo en otras. Se nutren principalmente de arañas y otros artrópodos, a los que capturan introduciendo el pico en los huecos, grietas o hendiduras de los troncos, por los que trepan ágilmente en espiral, tratando siempre de colocarse del lado contrario al de quien los observa. El color del plumaje es casi siempre de tonalidades ocráceas o pardas, más o menos estriadas de oscuro. Anidan en las cavidades naturales de los árboles o en huecos hechos por los carpinteros. Ponen generalmente tres huevos de color blanco, una vez en el año. En el Uruguay viven dos especies. Una es el arañero grande *Drymornis bridgessi*, inconfundible por su tamaño. Dorsalmente es de color canela, con la cabeza parda y la zona ventral blanca, manchada de canela. Presenta además una línea superciliar blanca. Tiene el pico bastante largo y un poco curvo. La otra especie es el arañero chico *Lepidocolaptes angustirrostris praedatus*, mucho más pequeño y abundante, particularmente en los montes del centro y norte del territorio. Tiene la parte dorsal y la cola de color canela, una ceja ocrácea y la zona ventral blancuzca, manchada de canela.



Foto: José Olazarri

Nido de hornero - Furnarius r. rufus.

HORNEROS, ESPINEROS Y OTROS (FURNARIIDAE)

También esta familia es exclusivamente americana y agrupa especies de pequeño y medio tamaño. Viven en montes y matorrales, también en pastizales y pajonales de los bañados o en campo abierto, como el corre-caminos *Geossita cunicularia*, que anida en las cuevas de los barrancos. Para la construcción de los nidos utilizan ramas espinosas, como en los géneros *Anumbius, Phacellodomus, Leptastenura, Pseudoseisura* y otros. Algunas, como el hornero *Furnarius rufus* y el junquero *Phleocryptes melanops*, emplean barro y limo mezclados con restos vegetales para la construcción de sus admirables nidos. Ponen por lo general de tres a cinco huevos de color blanco o azul como ocurre con el junquero y realizan una o dos posturas en el año. Se mencionan veinticinco especies para la fauna uruguaya, entre las que cabe recordar, además del hornero, al espinero *Anumbius annumbi*, notable por sus nidos, que son grandes construcciones hechas de ramas, huesos de aves, mudas de reptiles y en general todo tipo de material que por su peso pueda ser trasladado. Quien esto escribe perdió en cierta oportunidad un pequeño cuchillo y años después, recorriendo la misma zona, lo encontró en un nido de estas aves. En los montes de espinillo vive el caserote *Pseudoseisura lophotes*, por lo general en grupos de cinco o



Nido de benteveo - Pitangus sulphuratus argentinus. Foto: José Olazarri

seis individuos; construyen nidos de espinas bastante voluminosos. Entre los pajonales habitan, entre otros, la pajera de pico curvo *Limnornis curvirostris* y la de pico recto *Limnoctites rectirostris*. Esta última frecuenta especialmente las plantas de *Eryngium* y es una de las aves menos conocidas del mundo. Vive únicamente en territorio uruguayo, norte argentino y extremo sur del Brasil. Fue descubierta por primera vez en el departamento de Maldonado por el ilustre Carlos Darwin, entre julio de 1832 y julio de 1833, en oportunidad de su viaje alrededor del mundo. En las cañadas y pequeños arroyos bordeados de monte vive el macuquiño *Lochmias nematura*, que en los atardeceres deja oír su trino, sumamente agradable. Es dorsalmente de color pardo negruzco, con la cola negra y la parte ventral blanca, típicamente manchada de pardo.

HORMIGUEROS (FORMICARIIDAE) Y AÑAMBES (COTINGIDAE)

Los formicáridos son especialmente abundantes en las regiones de selva húmeda. Vuelan poco y buscan el alimento entre la hojarasca del piso, escarbando a la manera de las gallinas domésticas. Tienen las alas cortas y redondeadas, con la cuarta y quinta primarias más largas. El revestimiento de los tarsos es de tipo taxapideano y presentan un marcado dimorfismo sexual. El plumaje es suave y abundante y se les desprende con facilidad.

Algunas especies, cuando se alarman, levantan las plumas de la corona. Los nidos, en forma de taza, son colgantes, ubicados siempre en lo más espeso de los montes y selvas. De las tres especies citadas para nuestro país, dos son las más conocidas. Una es la bataráz plomiza *Thamnophilus caerulescens gilvigaster*. El macho tiene la parte dorsal gris oscura, vientre canela claro y parte alta de la cabeza de color negro. En la hembra el dorso es pardo oliváceo y el abdomen de color canela claro. Andan siempre en parejas y frecuentan lo más espeso del monte. Por el contrario, la curruca bataraz *Thamnophilus ruficapillus* vive en matorrales aislados, generalmene fuera del monte. El macho es de color pardo por la parte superior, con el pecho típicamente rayado de negro. La corona es rojiza. La hembra tiene el dorso de color pardo canela y la parte ventral ocrácea clara, manchada de negro.

Los cotíngidos son típicos de las grandes selvas y se alimentan de frutas, insectos y pequeños vertebrados. El pico, terminado en gancho, es ancho en la base y la abertura bucal llega casi hasta los ojos. Tienen la cola formada por doce rectrices; en las alas, las dos primeras primarias son más largas. Algunas especies son de gran tamaño y ostentan bellos plumajes, como el yacutoro *Pyroderus scutatus* y otras no menos notables, como el pájaro paraguas *Cephalopterus ornatus* del Brasil y Venezuela o el pájaro campana *Procnias nudicollis*, que vive en las selvas del Brasil, este del Paraguay y Misiones, en Argentina. En nuestro país vive una sola especie, el añambé negro *Pachyramphus polychropterus spixi*. El macho es negro, con las alas manchadas de blanco y con la corona de color azul brillante. La hembra, en cambio, presenta el dorso pardo y la parte ventral verdosa, alas rojizas y manchadas de negro.



Tijereta - Muscivora t. tyrannus. Foto: José Olazarri

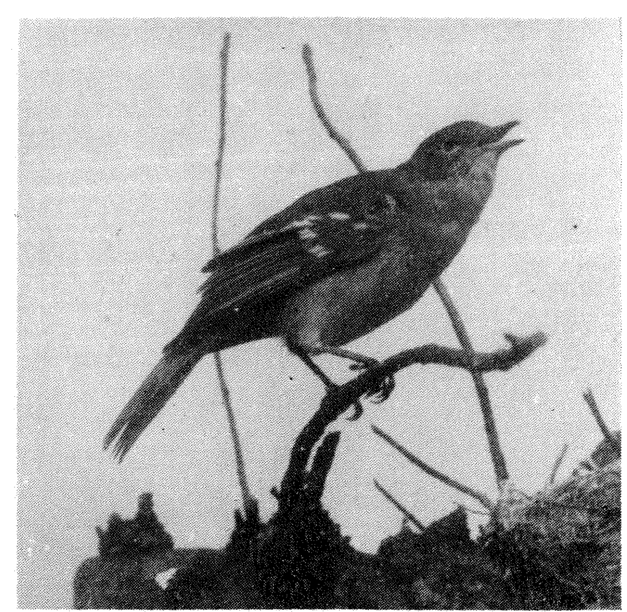


Foto: José Olazarri

Viudita de pico corto - Elaenia parvirostris.

BENTEVEOS, CHURRINCHES Y OTROS (TYRANNIDAE)

Esta familia, endémica del nuevo mundo, es muy numerosa en especies y agrupa a pájaros de tamaño mediano y pequeño. Tienen el pico tan largo como la cabeza, terminado en gancho, aplanado y con la base rodeada de plumas con forma de cerdas. Los tarsos, bastante largos, son de tipo exaspideano; dedos cortos y armados de uñas delgadas y muy agudas. El largo del ala llega hasta la mitad de la cola y tienen las cuatro primeras primarias más largas, con las barbas internas angostadas hacia la extremidad. Por lo general presentan la cola cuadrada y en algunos géneros, como *Muscivora,* las rectrices externas son extremadamente largas. En su gran mayoría son insectívoros, aunque algunas especies se alimentan también de frutas y hasta de pequeños vertebrados. Otras, como el benteveo *Pitangus sulphuratus argentinus,* son de régimen omnívoro. Los nidos, construidos en forma de taza o globosos, son colocados sobre los árboles o entre las plantas acuáticas, como ocurre con el siete colores de laguna *Tachuris rubrigastra.* Otras especies, como el benteveo manchado *Myiodynastes maculatus solitarius* y la viudita blanca *Xolmis irupero,* nidifican en los huecos de los troncos o en nidos abandonados por otras aves. Realizan dos y hasta tres posturas en el año y los huevos, por lo general, son de color blanco o amarillento, casi siempre salpicados de pequeñas manchas pardas o rojizas. Para el territorio uruguayo se citan unas cuarenta formas, de las que varias son migratorias. La tijereta *Muscivora tyrannus,* tan común en los meses de verano, se retira en invierno al norte de Sudamérica y llega hasta Colombia y Venezuela. Otro tanto ocurre con el churrinche *Pyrocephalus rubinus,* el benteveo real *Tyrannus melancholicus* y la viudita de pico corto *Elaenia parvirostris.* Algunas especies, como el sobrepuesto *Lessonia rufa* y el pájaro bobo *Neoxolmis rufiventris,* son visitantes de invierno.

CORTARRAMAS (PHYTOTOMIDAE) Y URRACAS (CORVIDAE)

Con sólo tres formas, los fitotómidos se distribuyen desde Chile y parte de Bolivia hasta Argentina y Uruguay. Se caracterizan particularmente por la conformación del pico, que es grueso y con los bordes dentados. Tienen las alas cortas y redondeadas; en tanto que la cola, también redondeada, es bastante larga. Se nutren de vegetales, frutos y tallos tiernos; consumen también algunos insectos. La voz se asemeja al balido de los corderos, por lo que en ciertas regiones se les conoce con el nombre de corderitos. Andan por lo general en parejas y presentan un marcado dimorfismo sexual. La especie que vive en nuestro país, *Phytotoma rutila,* frecuenta los montes de espinillos y es especialmente abundante en el litoral inferior del río Uruguay. Durante los meses de invierno llega hasta Montevideo. El macho es color castaño rojizo, con el dorso y las alas grises, cola oscura; hembra parda, estriada de negro. A la familia *Corvidae* corresponden nuestras urracas azules, directamente emparentadas con los famosos cuervos europeos. Tienen el pico fuerte y de bordes cortantes. Alas cortas y redondeadas, con las dos primeras primarias más cortas; las rectrices centrales son más largas. Los orificios nasales, casi cubiertos por las plumas, son de forma alargada. Presentan las plumas de la cabeza cortas y rígidas como las cerdas de un pincel. Se alimentan de frutas, pichones y huevos de otras aves; también de insectos. En el norte y centro del Uruguay, principalmente en los montes marginales de ríos y arroyos, es muy común la urraca azul *Cyanocorax chrysops.* Es de color amarillo crema en la zona ventral y en la punta de la cola, con el dorso negro y las alas y el resto de la cola azul violáceo. Presenta, además, una mancha superciliar de color celeste.

RATONERAS (TROGLODYTIDAE) Y CALANDRIAS (MIMIDAE)

Las especies de la primera familia son bastante numerosas y se encuentran difundidas particularmente en las zonas calientes y templadas del continente americano. Son aves de pequeño tamaño, muy activas, que pasan la mayor parte del tiempo ocultándose entre los matorrales, troncos y galerías de los árboles. Tienen las alas cortas, cóncavas y redondeadas, la uña del pulgar larga y arqueada. Se alimentan de insectos y es notable la gran cantidad de orugas que destruyen durante la época de cría. La única especie que habita en nuestro país es la ratonera *Troglodytes aëdon bonariae,* de color pardo por la parte dorsal y con la cola marrón, rayada de negro; ventralmente es blanca, lavada de gris u ocráceo. Su trino es muy agradable, vive cerca de las casas y anida en los huecos de los troncos, cavidades de las paredes y en cualquier recipiente apropiado. Realiza hasta tres posturas en el año y pone hasta cinco huevos por vez.

Siete colores de laguna - Tachuris r. rubrigastra.

Foto: José Olazarri





Foto: José Olazarri
Ratonera - Troglodytes aëdon bonariae.

Las calandrias o mímidos, cuyo nombre proviene de la facultad que tienen para imitar el canto de otros pájaros, y hasta el silbido del hombre, son propias de Sudamérica. De tamaño mediano, tienen la cola larga, mientras que las alas son cortas, con la cuarta y quinta primarias más largas. Pico largo y comprimido lateralmente, con la arista del culmen bastante pronunciada y algo curva. Se alimentan de insectos, gusanos, comen también frutas y son muy afectas al sebo o grasa de la carne que encuentran colgada en los establecimientos rurales. Anidan sobre los árboles; los nidos, construidos en forma de taza, son ubicados a escasa altura. Ponen hasta cinco huevos y realizan tres posturas en el año. En el Uruguay viven dos especies: una, la calandria común *Mimus saturninus modulator,* es de color gris castaño en el dorso, cola blanca con las rectrices centrales negras y la parte ventral de color blanco sucio. Las alas son de color pardo grisáceo, manchadas de blanco. La otra es la calandria de tres colas *Mimus triurus,* menos abundante y con la parte dorsal gris, rabadilla color canela y alas negras manchadas de blanco. Ventralmente de color blanco lavado de ocráceo; cola blanca con las rectrices centrales negras.

ZORZALES Y SABIAS (TURDIDAE) Y AZULITOS (SYLVIIDAE)

Los túrdidos se distribuyen por todo el mundo; faltan únicamente en Nueva Zelandia. Algunas especies son muy conocidas por la belleza de su canto; entre otras, el ruiseñor *Luscinia megarhyncha,* la más famosa de las aves canoras de Europa. El zorzal, *Turdus rufiventris* y el sabiá *Turdus amaurochalinus,* son las especies de esta familia que viven en nuestro territorio. Tienen ojos grandes y pico bastante largo, con la arista del culmen un tanto curvada. Las alas son puntiagudas, tienen la cola cuadrada y los tarsos, que son altos, no presentan escutelaciones. Viven en los montes, por lo general en lugares sombríos; no existe dimorfismo sexual y el plumaje de los jóvenes es casi siempre manchado. Anidan en las horquetas de los árboles; los nidos, construidos con materiales de origen vegetal mezclados con barro, tienen forma de taza y son ubicados a poca altura. Ponen cuatro huevos y realizan dos posturas anuales. Se nutren de larvas, insectos y sobre todo de frutos.

Los sílvidos, muy numerosos en el Viejo Mundo, están apenas representados en América. Son siempre de pequeño tamaño y tienen el plumaje abundante y sedoso. La cola, bastante larga, está compuesta por doce rectrices; las alas, en cambio, son cortas y redondeadas. De pico cónico y recto, tienen los tarsos revestidos por grandes escamas. En la construcción de los nidos, que tienen forma de taza, emplean fibras vegetales y los revisten de plumas y líquenes por la parte interior. Los huevos son de color celeste, salpicados de manchas rojizas. Realizan dos posturas en el año y ponen cuatro huevos por vez. La única especie conocida en nuestra fauna, el piojito azulado *Polioptila dumicola,* es de color azul plomizo, con la cola blanca y negra. El macho tiene la frente y el contorno de los ojos de color negro azulado.

CACHILAS (MOTACILLIDAE), JUAN CHIVIROS (CYCLARHIDAE), CHIVIS-CHIVIS (VIREONIDAE) Y ARAÑEROS (PARULIDAE)

Los motacílidos o cachilas están ampliamente distribuidos por todo el mundo. Son aves de hábitos terrícolas, de pequeño tamaño, con las alas puntiagudas; la cola, un tanto escotada, está compuesta por doce rectrices. Los tarsos son largos y tienen los dedos externo y mediano unidos en la base. La uña del pulgar es siempre muy larga y aguda. Algunas especies viven en campos húmedos, como nuestra cachila chica *Anthus chii;* otras en zonas desérticas y las más entre los pastos de las llanuras. El color del plumaje es poco vistoso y les permite confundirse con el medio ambiente. Anidan entre los pastos y ponen hasta cuatro huevos de color blanco grisáceo o celeste pálido, salpicados de pequeñas manchas pardas. Son de régimen insectívoro y se mencionan cuatro especies para nuestro país.

Los ciclárídos, de los que vive una sola especie en el Uruguay, son aves propias de América tropical y subtropical. Tienen el pico fuerte y comprimido lateralmente, con el maxilar superior más largo y terminado en gancho. Tarsos cortos y fuertes, con la uña del pulgar curvada. El plumaje es abundante y sedoso, alas cortas, con las cinco primeras rectrices más largas e iguales entre sí. La cola se compone de diez rectrices. La forma que vive en nuestro país, *Cyclarhis gujanensis ocrocephala,* es verde olivácea por la parte dorsal, con la cabeza gris, la garganta y el abdomen de color amarillo verdoso y con la frente de color ocre, más claro hacia la corona. Es común en los montes de todo el territorio. Durante la época de celo el macho se posa en lo alto de los árboles y deja oír su canto, bastante agradable, que es contestado por otros machos de la zona.

Los vireos son residentes exclusivos del continente americano. Son de pequeño porte y tienen las alas relativamente largas, con la segunda primaria más extendida. Cola compuesta por doce rectrices, cuadrada o ligeramente escotada. Tienen el pico recto y con un gancho terminal. En los montes del Uruguay vive una sola especie, *Vireo olivaceus diversus.* El nido, esférico, es construido con elementos vegetales y telas de arañas, y generalmente ubicado en lo alto de los árboles.

Finalmente, los parúlidos, también propios del continente americano, se extienden desde el Ca-

Zorzal - Turdus r. rufiventris.
Foto: Warren Teague





Foto: José Olazarri
Cardenal azul - Stephanophorus diadematus.

nadá hasta la Argentina. Algunas especies que anidan en América del Norte llegan como migratorias hasta Centro y Sud América. Tienen las alas puntiagudas, propias de aves buenas voladoras, compuestas de nueve primarias. El pico es recto y delgado. En nuestro país se encuentran cuatro especies; la más vistosa es el pitiayumi *Parula pitiayumi,* de color azul plomizo por la parte dorsal, con la espalda olivácea y la zona ventral y la garganta de color amarillo limón.

TORDOS, BOYEROS Y OTROS (ICTERIDAE)

Limitados al Nuevo Mundo, se extienden desde el Canadá hasta la Tierra del Fuego. Algunas especies habitan en los bañados, como ocurre con el federal *Amblyramphus holosericeus,* el tordo de cabeza amarilla *Xanthopsar flavus* o el tordo de cabeza canela *Angelaius ruficapillus.* Otras, como el boyero común *Archiplanus solitarius,* el boyero de alas amarillas *Archiplanus albirostris* y el tordo de cobijas canelas *Icterus cayennensis pyrrhopterus* frecuentan los montes marginales de ríos y arroyos o las islas densamente arboladas, mientras que el tordo común *Molothrus bonariensis* abunda en montes cultivados y en campo abierto. El pico de los ictéridos es cónico, recto y fuerte, con la arista del culmen en forma de cuña biselada. Alas formadas por nueve primarias y cola compuesta por doce rectrices. El plumaje es duro, generalmente de color negro, frecuentemente combinado con tonos brillantes de rojo, amarillo, canela, etc. Las plumas de las grandes especies que viven en las selvas de Sudamérica son empleadas por los indígenas en la fabricación de adornos corporales. Se alimentan de frutas, granos, gusanos, crustáceos e insectos. Los nidos de algunas especies son grandes bolsas colgantes, construidas con fibras vegetales y pendientes de las ramas sobre corrientes de agua, como los del boyero. También abiertos en forma de taza, sobre los árboles, entre los juncales de los bañados o en las plantaciones de alfalfa, como lo hace el pecho colorado chico *Leistes militaris superciliaris.* Los tordos no construyen nidos y depositan los huevos en los nidos de otras aves. El de pico corto *Molothrus rufoauxiliaris,* parasita los nidos de su congénere, el

Tordo - Molothrus b. bonariensis.
Foto: Alfredo Ximénez



músico *Molothrus badius.* Ciertas especies tropicales anidan en colonias, algunas veces de más de cuarenta nidos colgantes. Generalmente realizan dos posturas en el año, de tres a cuatro huevos por vez. En la fauna uruguaya se incluyen unas quince especies.

NARANJEROS, FRUTEROS Y OTROS (THRAUPIDAE)

Los miembros de esta familia ostentan, todos, colores muy llamativos; viven desde el sur del Canadá hasta la Argentina. Aves de tamaño mediano, tienen las alas puntiagudas y con la segunda primaria más larga. El pico es cónico, con un pequeño gancho terminal, a veces dentado como en el género *Piranga.* Algunas especies presentan un dimorfismo sexual muy señalado, como sucede con el naranjero *Thraupis bonariensis* y el frutero rojo *Piranga flava,* en la que la hembra es de color amarillo y el macho casi totalmente rojo. Construyen nidos abiertos, ubicados sobre los árboles y a poca altura del suelo. Se alimentan de frutas, granos e insectos. Viven ocho especies en territorio uruguayo.

CHINGOLOS, CARDENALES Y OTROS (FRINGILLIDAE)

Dentro del orden *Passeriformes,* la familia *Fringillidae* es numéricamente la más importante. De distribución casi mundial (sólo falta en la región australiana) incluye a pájaros de pequeño y mediano tamaño. Tienen el pico cónico, siempre más corto que la cabeza; el largo del maxilar superior supera al inferior y las aberturas nasales están siempre cubiertas por las plumas. Alas estrechas y puntiagudas. Cola compuesta por doce rectrices, cuadrada o ligeramente escotada. De costumbres gregarias, frecuentemente se reúnen en grandes bandadas. Algunas especies como el cardenal común *Paroaria coronata* o el rey del bosque *Saltator aurantiirostris,* anidan en los árboles. Otras, como el chingolo *Zonotrichia capensis hypoleuca,* nidifican en el suelo o entre los matorrales, como lo hace el pajonalero *Embernagra platensis;* no faltan, finalmente, las especies que construyen sus nidos en los huecos de los troncos, grietas de las rocas o en nidos abandonados por otras aves, como ocurre con el misto *Sicalis luteola luteiventris* y el dorado *Sicalis flaveola pelzelni.* Los nidos de todos los fringílidos son abiertos y construidos en forma de taza. Ponen hasta cinco huevos, dos o tres veces por año. Se alimentan principalmente de granos. Por la belleza de sus voces muchas especies son mantenidas en cautividad, donde viven y se reproducen muy bien. Para la fauna uruguaya se mencionan veintinueve especies.

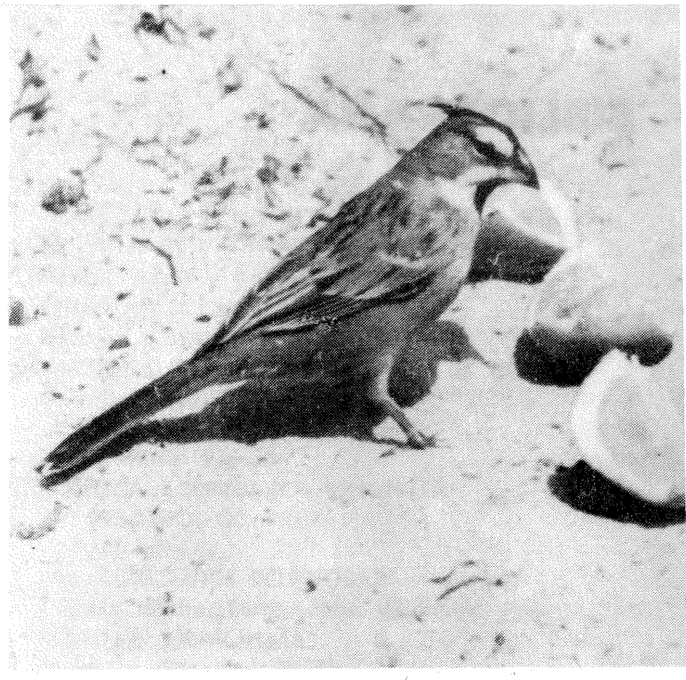


Foto: Warren Teague
Cardenal amarillo - Gubernatrix cristata.

BIBLIOGRAFIA

ÁLVAREZ, T.: **Observaciones biológicas sobre las aves del Uruguay.** Anales del Museo de Historia Natural, Montevideo, 2ª Serie, vol. IV, Nº 1, pp. 1-50, 1933.

ÁLVAREZ, T.: **Exterior y biología de las aves uruguayas. Costumbres. Régimen alimenticio. Su utilidad del punto de vista agrícola.** 3ra. ed., pp. 1-64, 87 figs., Montevideo, 1934.

ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA: Revista "El Hornero", Buenos Aires, 1917-1965, 10 tomos hasta la fecha.

BARATTINI, L. P.: **Las aves de Paysandú,** Anales del Liceo Dptal. de Paysandú, año 1, pp. 1-53, 6 figs., 2 fotog., Paysandú, 1945.

BARATTINI, L. P. y ESCALANTE, R.: **Catálogo de las aves uruguayas.** Parte 1, Falconiformes. Concejo Dptal. de Montevideo, Mus. Dámaso A. Larrañaga, pp. 1-102, 10 lám., 43 figs., 5 fotog., 1958.

CUELLO, J. y GERZENSTEIN, E.: **Las aves del Uruguay. Lista sistemática, distribución y notas.** Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo, vol. VI, Nº 93, pp. 1-191, 2 figs., 1962.

DEVINCENZI, G. J.: **Aves del Uruguay**. An. Mus. Hist. Nat. Montevideo, Ser. 2, vol. II, pp. 129-200, 215-264, 339-407; 1925-1928.

OLROG, Ch. E.: **Las aves argentinas, una guía de campo.** pp. 1-343, Univ. Nac. Tucumán, 1959.

PINTO, O. M. O.: **Ornitologia brasiliense.** Vol. I, Dpto. Zool. São Paulo, pp. I-XIV, 1-182, lám., dib., 1964.

TEAGUE, G. W.: **Aves del litoral uruguayo.** Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo, Vol. IV, Nº 72, pp. 1-55, 9 fig., 1955.

VAZ FERREIRA, R. y GERZENSTEIN, E.: **Aves nuevas o poco conocidas de la República Oriental del Uruguay.** Com. Zool. Mus. Hist. Nat. Montevideo, Vol. V, Nº 92, pp. 1-65, 3 figs., 1961.

PLAN DE LA OBRA

(Continuación)

Y UN VOLUMEN FUERA DE SERIE: **EL TURISMO**, QUE APARECERÁ DESPUÉS DE LOS 25 PRIMEROS.

LOS EDITORES PODRÁN, SIN PREVIO AVISO, SUSTITUIR CUALQUIERA DE LOS TÍTULOS ANUNCIADOS O ALTERAR EL ORDEN DE SU APARICIÓN

EL MARTES DE LA SEMANA PROXIMA APARECE EL VOLUMEN:

LA SOCIEDAD URBANA

HORACIO MARTORELLI

PLAN DE LA OBRA

1. EL URUGUAY INDIGENA
Renzo Pi Hugarte
2. EL BORDE DEL MAR
Miguel A. Klappenbach - Victor Scarabino
3. RELIEVE Y COSTAS
Jorge Chebataroff
4. EL MOVIMIENTO SINDICAL
Germán D'Elía
5. MAMIFEROS AUTOCTONOS
Rodolfo V. Talice
6. IDEAS Y FORMAS EN LA ARQUITECTURA NACIONAL
Aurelio Lucchini
7. EL SISTEMA EDUCATIVO Y LA SITUACION NACIONAL
Mario H. Otero
8. TIEMPO Y CLIMA
Sebastián Vieira
9. IDEOLOGIAS POLITICAS Y FILOSOFIA
Jesús C. Guiral
10. RECURSOS MINERALES DEL URUGUAY
Jorge Bossi
11. ANFIBIOS Y REPTILES
M. A. Klappenbach y B. Orejas-Miranda
12. TIPOS HUMANOS DEL CAMPO Y LA CIUDAD
Daniel Vidart
13. AVES DEL URUGUAY
Juan P. Cuello
14. LA SOCIEDAD URBANA
Horacio Martorelli

INSECTOS Y ARACNIDOS
Carlos S. Carbonell

LA SOCIEDAD RURAL
Germán Wettstein - Juan Rudolf

EL DESARROLLO AGROPECUARIO
Antonio Pérez García

HISTORIA DE NUESTRO SUBSUELO
Rodolfo Méndez Alzola

EL COMERCIO INTERNACIONAL Y LOS PROBLEMAS MONETARIOS
Samuel Lichtensztejn

PLANTAS HERBACEAS
Osvaldo del Puerto

EL FOLKLORE INFANTIL
Lauro Ayestarán

LA ECONOMIA DEL URUGUAY ACTUAL
Instituto de Economía

EL LENGUAJE DE LOS URUGUAYOS
Horacio de Marsilio

EL SECTOR INDUSTRIAL
Juan J. Anichini